

\$15

QUE

EN TITENUE

CON LA PAIWA

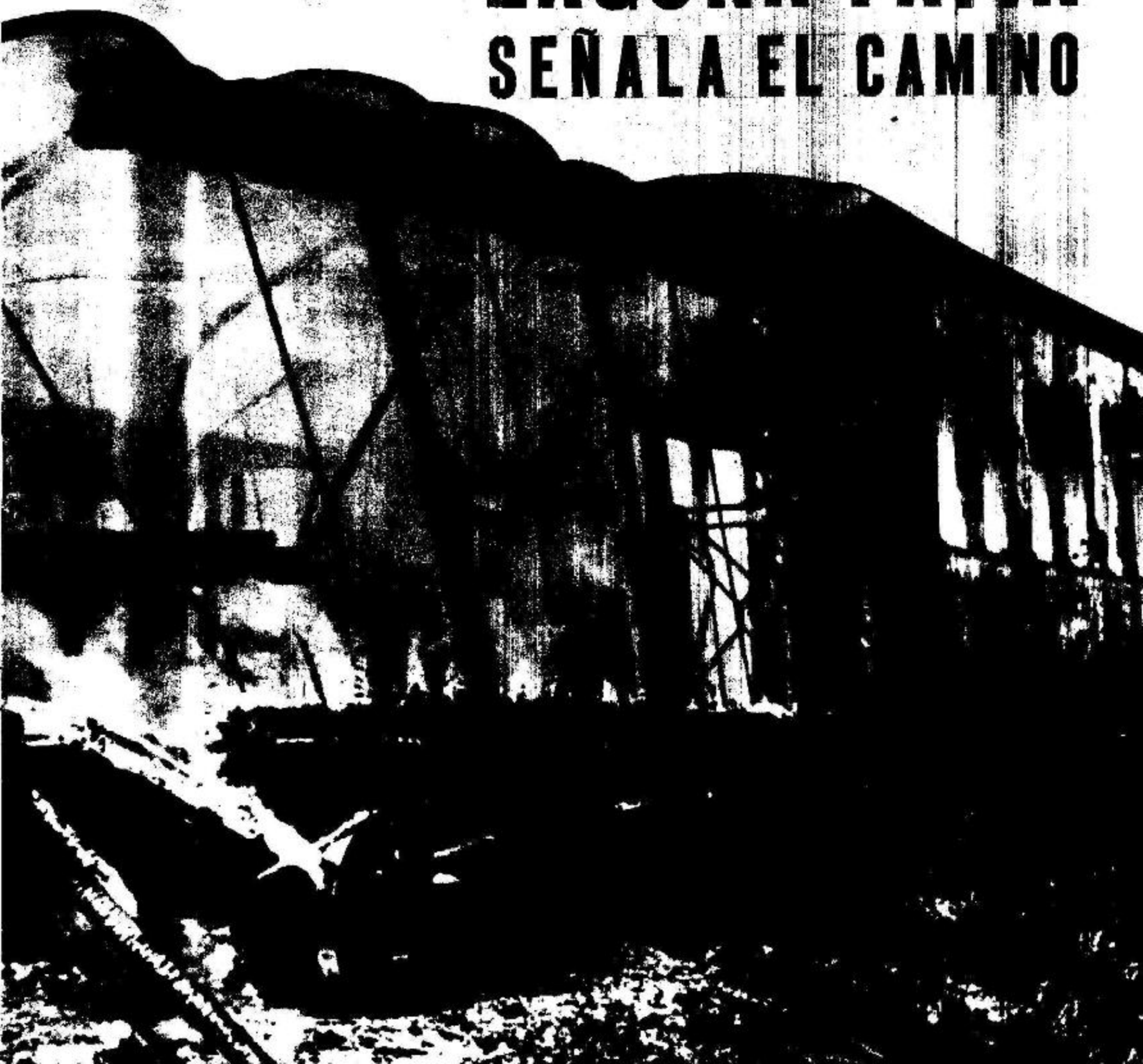
DESDE LA CARCEL ESCRIBE PARA CHE

O BURDO

CONDENADO POR EL CONINTES A 25 AÑOS DE PRISION

DESARME Y MEGATONES

LAGUNA PAIWA SEÑALA EL CAMINO



El Topo Blindado PEQUEÑA HISTORIA PEQUEÑA HISTORIA



DE CRUZ A CRUZ

El día 27 de octubre, el partido de Adenauer (Unión Demócrata Cristiana) vio acrecentado su caudal de militantes con la significativa afiliación de Heinrich Hellwege, fundador del "Partido Alemán", agrupación política neo-nazista. Hellwege justificó esta decisión con el argumento de que "la actual situación de tirantazgo internacional" exige "la ampliación y la concentración de todas las fuerzas conservadoras de la República Federal Alemana". Junto con Hellwege, otros cinco dirigentes del "Partido Alemán" también declararon su adhesión a la democracia cristiana. El hecho configura una prueba más de la creciente confluencia que se viene registrando en los últimos tiempos entre las organizaciones de origen nazi y el partido oficialista de Bonn.



¿CONDOR O CUERVO?

Los preparativos de la nueva agresión a Cuba van cobrando una envergadura que excede en mucho la de la invasión pasada. En Florida solamente están funcionando 23 campos de adiestramiento. En Guatemala hay cuatro; en Nicaragua, tres; en Puerto Rico, uno; en la República Dominicana, tres; en México, siete. En total: cerca de cuarenta campos de adiestramiento distribuidos por toda la zona del Caribe. Los hombres que en ellos reciben actualmente instrucción militar ascienden a más de 15.000. Todos estos contingentes están destinados a la denominada "operación Cóndor", un plan de invasión cuya puesta en marcha ha sido prevista, en principio, para la segunda quincena de noviembre. Para la fecha indicada, la mayor parte de los mismos serán concentrados en Nicaragua, donde funcionará el centro de operaciones.



UNA ARGELIA FRANCO ALEMANA

La República Federal Alemana contribuyó con casi 3.000 millones de marcos a la guerra colonial en Argelia desde 1957 (alrededor de 759 millones de dólares). Los datos fueron suministrados en París por grupos de argelinos al cumplirse —en las primeras días de noviembre— el séptimo aniversario del comienzo de la guerra de liberación nacional.

Además los informes —profusamente distribuidos en la capital francesa pese a la violenta represión policial— establecen que un 70 % de los 71 mil integrantes de la legión extranjera son de procedencia germano-occidental y que aproximadamente unos 100 expertos de la RFA colaboran con los franceses en las explosiones nucleares en el desierto del Sahara. El número de ex-oficiales nazis entre esos expertos es, asimismo, muy elevado.



DIAMANTES SIN CORONAS

El gobierno de Ghana ha tomado posesión de la propiedad y derechos de concesión de la compañía holandesa de diamantes situada a unos 120 kilómetros de Accra.

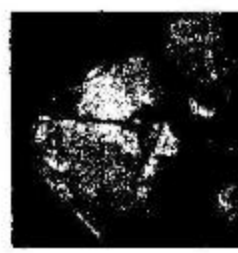
Amoah Awuh, vice-ministro de la Industria Ligera y Pesada, que actuó según un decreto firmado por el presidente Nkrumah para anular la concesión a partir del pasado 13 de octubre, dijo que el gobierno considerará la decisión de la empresa holandesa de suspender sus funciones si no recibía ayuda financiera del gobierno.

"El gobierno ha decidido que la explotación de minerales en las zonas abarcadas por estas concesiones —dijo Awuh— sea emprendida por la República y la corporación estatal de minería de Ghana ha sido nombrada agente directivo a este propósito". La noticia ha causado alarma en los círculos financieros de Amsterdam.



UN DISGUSTO PARA LACERDA

El Frente Nacional de Liberación creado recientemente en el Brasil a iniciativa de los gobernadores Borges de Goias y Brizzola de Rio Grande do Sul, comienza a adquirir características multitudinarias. Muchos miembros del Parlamento, el líder de la Asociación de Campesinos del noreste Francisco Juliao, el alcalde de Recife Miguel Arrais y decenas de líderes políticos nacionalistas se han incorporado al frente. La nueva alianza política ha despertado la consabida reacción histórica de Lacerda y de los diarios de derecha. Brizzola —cuya figura ha adquirido una rápida popularidad tras los sucesos de la última crisis, capitalizando el prestigio que pierde Goulart— hizo un llamamiento al pueblo para mantenerse en vigilancia contra "cualquier tentativa de los grupos contrarrevolucionarios para iniciar otro golpe militar". Por su parte Borges, expresó: "La reunión histórica del pueblo del suroeste, centro y oeste de Brasil simboliza la oposición al golpe de estado".

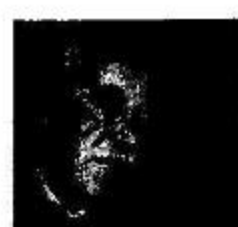


EL SENA SON LOS CAMPOS ELISEOS

Más de 30.000 estudiantes universitarios manifestaron por las calles de París su repudio al asesinato de residentes argelinos arrojados a las aguas del Sena. También fue dada a conocer una declaración firmada por 182 representantes de los círculos literarios y artísticos.

En el documento, firmado por escritores como Louis Aragon, J. P. Sartre, Elsa Triolet, Jean Arousch, Claude Roy, etc. se destaca que si los franceses presenciaran pasivamente los desastres masivos que tienen actualmente por escenario París, se convertirán en cómplices de esas actividades oscuras que recuerdan los días nefastos de la ocupación nazi.

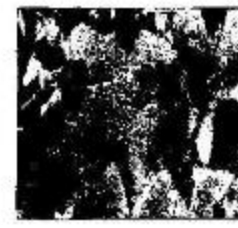
Por otra parte, los diputados y senadores del grupo de la Asociación Democrática Argelina condenaron las redadas y violencias contra los argelinos residentes en París.



DEMOCRACIA OCCIDENTAL

La Junta Militar salvadoreña acaba de promulgar una ley prohibiendo la formación de cualquier partido político con un programa opositor a su línea o "dirigido por notables simpatizantes comunistas". Asimismo se pone la calificación como partido político a las organizaciones no registradas y se estipula que si persisten en sus actividades, sus dirigentes serán sometidos a "estricto interrogatorio".

El movimiento cívico Abril-Mayo —a quien evidentemente va dirigida gran parte de la nueva ley— ha señalado terminantemente la imposibilidad de realizarse elecciones libres bajo el régimen dictatorial actual. En una reciente declaración acusa al CIA y a su defenestrado jefe Allen Dulles, de ser los autores intelectuales de la legislación represiva, y a la Junta Militar de haber sido impuesto a principios de este año por decisión norteamericana.



BRIZZOLA MARCA RUMBOS

El gobernador de Rio Grande do Sul, Lionel Brizzola, fue electo presidente del Frente de Liberación Nacional, nuevo movimiento político constituido en Goiana el 24 de octubre pasado. Para la vicepresidencia del movimiento ha sido elegido el gobernador de Goias, Muro Borges. En una reciente conferencia de prensa, Brizzola expuso los objetivos de lucha del nuevo Frente. La finalidad del Frente es —según explicó— la de unir a todas las fuerzas que luchan contra la explotación imperialista y denunció a las clases gobernantes como principales responsables de la miseria popular, de la opresión foránea y del latifundio. Brizzola señaló luego que, sobre la base de la línea expuesta, está dispuesto a aceptar la colaboración de los comunistas. Y acabó exaltando a Cuba como "principal ejemplo de una lucha contra la explotación imperialista".

PEQUEÑA HISTORIA



La técnica de la confusión ha sido desarrollada como nunca durante la huelga general por parte de las centrales de inteligencia psicológica que trabajan para el gobierno. La difusión de noticias destinadas a confundir se encuadran dentro de la técnica de la "guerra contrarrevolucionaria" enseñada por oficiales franceses, en el curso del año pasado, a oficiales de los servicios de informaciones argentinas. Pero para los menesteros personales del señor Presidente se han creado aparatos especiales. Todos los comunicados anti-obreros difundidos radiotelefónicamente, plagados de informaciones inexactas sobre el desarrollo del paro, así como la difusión de noticias sobre las opiniones generales de los usuarios acerca de la huelga ferroviaria, estuvieron a cargo de un equipo encabezado por el ex director de la revista "Usted", Luis González O'Donnell, quien es también asesor de la compañía de publicidad concesionaria de los avisos que el Ministerio de Obras Públicas publica en todos los diarios.

USTED, LA PIEL Y EL VICIO



Las informaciones "golpistas" estuvieron a cargo del arquitecto Babini, buen aprendiz, al parecer, de los técnicos franceses. El equipo psicológico a su cargo infiltró rumores en el centro radical del pueblo "Gregorio Pomar", donde ilustraron a sus "correligionarios" acerca de los movimientos subversivos de T. Montero, Iniguez, etc. La información, por supuesto, fue prestamente llevada a oídos de la jerarquía partidaria. Pero los contraservicios psicológicos de Zavala Ortiz descubrieron la traza y, por intermedio de los fieles pamaristas, suministraron a los espías datos que desprestigiaban al líder unionista y a todo el "elenco estable", provocando confusión en esferas oficiales acerca de los reales movimientos de este grupo. En este tren, los pamaristas, asesorados por Mathov, largaron el rumor de que "Fraga estaba en un golpe con Babini". Resultado: el oficialismo dedicó especial atención en estos días al secretario de guerra, "por las cosas que se decían en círculos de la UCRP".

AJEDREZ



La confesión arrancada a un suboficial del 7 de Infantería de La Plata dio lugar a que, el día jueves 9, se declarara en estado de alerta a casi todas las guarniciones del país. Dicha suboficial, descubierta en sospechosas conversaciones, relató que estaba a punto de estallar un golpe de estado dirigido por el general Iniguez, cuyo epicentro se encontraría en la ciudad de Córdoba, bajo la conducción directa del Tte. Cnel. Vélez. El nombrado ya había sido destituido, y se encuentran ahora en capilla, a raíz de la mencionada revelación, unas 50 oficiales, adictos en su mayoría al coronel Raimóndez. Con todo, los servicios de informaciones ya habían detectado este movimiento con anterioridad a la confesión del suboficial de La Plata. Esta situación, perfectamente controlada por el gobierno, sirvió a los servicios psicológicos del mismo para presionar sobre la CGT y sobre los partidos políticos a fin de que no acompañaran a los obreros del riel en su lucha "porque se venía el golpe".

LO QUE NO FUE



El escritor Horacio González Trejo fue visitado por personal del DIPA —nuevo nombre para la vieja Sección Especial—. En el procedimiento fueron secuestradas una serie de números de CHE, el libro "Reportaje a la Izquierda Argentina" y otras publicaciones de fácil adquisición en cualquier quiosco. En el Departamento de Policía se le comunicó que "estaba demorado: hasta tanto pudiera aclarar su situación con respecto a una denuncia anónima sobre sus actividades ideológicas". Esa noche González Trejo debió dictar una autobiografía a un oficial escribiente. Luego de diez días de encarcelamiento, y tras una perorata anticubana del capitán de fragata Pellón —director de Coordinación Federal— Horacio González Trejo recuperó su libertad a —más bien— el tipo de libertad de que disponen los 20 sufridos millones de argentinos.

PROHIBIDO PENSAR



Los últimos toques a la lista de ascensos en las FF. AA., que se darán a conocer antes de fin de año, no prometen nada bueno para el toronismo. Ya con las recientes designaciones en Infantería, Caballería, Ingenieros y Comunicaciones, dadas a conocer el viernes 18 por el general Fraga, se ha dado un golpe mortal al toronismo, como a distintos grupos nacionalistas. Amigos de Aramburu, de Fraga y de Solanas Pacheco han sido ubicados en puestos vitales, afirmándose así la línea legalista en el Ejército. La misma línea será reforzada en la Marina y la Aeronáutica por mera rotación de mandos. En estas áreas serán pocas las cambios; por ejemplo, el Comandante de Operaciones Navales, almirante Alberto Vago, será sustituido por el vicealmirante Agustín Penas. Vago será nombrado representante argentino ante la Junta Interamericana de Defensa. Con todo, el golpe maestro será la defenestración del Comandante en Jefe del Ejército, Gral. Fogal, quien será reemplazado por el aramburista Yarnet.

HOY ESTAMOS, MAÑANA NO



El gobierno ordenó hace poco la iniciación de una campaña de propaganda, presupuestada en 32.000.000 de pesos, en favor de SOMISA. Cuentados ya los primeros pasos de la campaña, y gastados 7.000.000 de la cifra prevista para su financiación, una inesperada orden directa de la Presidencia de la Nación impidió su prosecución en momentos en que, por intermedio del Banco Industrial, habitualmente tan poco inclinado a la concesión de créditos para la industria nacional, se acordaba un crédito de 9.000 millones de pesos a ACINDAR, empresa con la que el ingeniero Acevedo aclaró, con ejemplar candidez ante la cámara de diputados en la reciente interpelación, que "no tenía absolutamente nada que ver". La singular coincidencia subraya una vez más el escandaloso "intervencionismo estatal" que practica el gobierno a favor de las actividades empresarias privadas de sus integrantes.

LIBRE EMPRESA



El Servicio de Informaciones del Ejército (SIE) acaba de efectuar una encuesta entre los oficiales que siguieron el curso de guerra contrarrevolucionaria. La pregunta central de la misma era si los alumnos encontraban "atractivos" los lecturas marxistas que figuran en el programa del curso. El resultado, un tanto imprevisto para los precavidos promotores de la encuesta, motiva en estos momentos preocupadas cavilaciones en los profesionales del anticomunismo castrense: el 80% de los consultados respondió en forma afirmativa. Más de un general se plantea ya el problema de si, por vías de la instrucción contrarrevolucionaria, no se estará despertando en realidad insuspechadas vocaciones revolucionarias. La misma encuesta respondió, en efecto, a la inquietante sospecha de que, por entre más de un aprendiz de marxista en función contrarrevolucionario, "Marx estaba gustando".

ESTABA ESCRITO



En esta columna encontrará el lector cada número la opinión de una personalidad destacada sobre un tema de actualidad. Es una ventana para mirar al mundo con distintos ojos que CHE cada, sin restricciones, a todos los sectores de opinión.

HUELGA Y POLITICA

MUCHAS son las consideraciones que pueden tejerse alrededor de la huelga general de 72 horas. Ellas pueden referirse, si así se desea, al terreno gremial, de manera exclusiva. Pero no sería posible hacerlo. Nunca han estado separados, en estancos sin comunicación, los problemas sindicales de los problemas políticos. Sólo el reaccionarismo de los conservadores de todo pelaje y la gazmoñería de los supuestos bien pensantes que leen cotidianamente "La Nación", puede suponer y levantar como axioma eso de que "los gremios no deben inmiscuirse en política". Los gremios no, ¿sí las fuerzas armadas? Los gremios no, ¿sí las corporaciones industriales? Los gremios no, ¿sí las embajadas extranjeras? No vale la pena insistir sobre estas cosas que se saben de memoria: a los compungidos miembros de la Unión Industrial no se les mueve un pelo cuando se enteran que en los Estados Unidos los gremios se pronuncian a favor de un candidato demócrata. ¿Y la ingerencia de la política? El problema no es de procedimiento sino de contenido: en la Argentina, cuando los gremios hablan de política no es para apoyar a un candidato demócrata. De ahí los temores. Al margen de estas consideraciones sobre la incidencia cívica de la gran huelga de 72 horas, consideraciones que en otras páginas de la revista se completan, hay que anotar un hecho fundamental: la capacidad que ha tenido este conflicto de origen gremial para apresurar los caminos de la unidad política de las fuerzas populares. Al amparo de la huelga ferroviaria y su consecuencia, el paro general, la línea divisoria en el país se ha precisado. La lucha de los obreros por la independencia económica y la justicia social se

ha transformado en piedra de toque para definir posiciones, para deslindar campos. Sacudidas como las que provoca una huelga así — que en el interior ha servido de detonante para hacer explotar años de rencor clasista acumulados — obligan a que la gente se plante: como conflicto total lo que el gobierno quiere que sea considerado como un conflicto parcial. Obligan, al cabo, a la "ingerencia" de la política, porque ubican todos los problemas dentro de las alternativas de la lucha por el poder.

La realidad es siempre más poderosa que los prejuicios. Cuando los reaccionarios de la oposición y del oficialismo, en defensa de sus posiciones ya conquistadas, cierran filas, las organizaciones populares no pueden darse el lujo de ahondar sus fisuras circunstanciales.

El 4 de noviembre último, el panorama político del país se enriqueció con una declaración que puede tener una gran importancia para los días que vendrán. El Partido Justicialista, el Partido Socialista Argentino (Secr. Tieffenberg), el Partido Comunista, la Juventud Demócrata Progresista, el Movimiento Social Progresista, el Movimiento Nacional y Popular y el Movimiento Popular Argentino convocan, a través de ese documento, a toda la ciudadanía a rodear la lucha de los obreros y, en un párrafo, definen márgenes más amplios para su coincidencia: llamamos — señalan — "a todos los partidos y organizaciones políticas, gremiales, estudiantiles y culturales, a estrechar filas para detener el proceso de entrega y de represión y para impulsar al país por el camino de su liberación". El hecho tiene, obvio es recalcarlo, gran importancia. Abre el camino para una enorme esperanza nacional.

EL PEZ POR LA BOCA MUERE... O MATA

MAMA, TENGO GANAS...

BERLIN, noviembre 7. (UPI). — Un oficial de la policía de Alemania Occidental vestido de civil, se dirigió hasta la línea blanca del puesto de inspección de Friedrichstrasse, y miró fijamente al policía comunista parado al otro lado de la línea, sólo unos metros les separaban.

¿Qué tal se siente como centinela de un campo de concentración?, preguntó el oficial occidental, cortésmente.

Seguidamente, señaló a la muralla de dos metros que se extiende a la distancia a ambos lados de la puerta "De Friedrichstrasse", que constituye la única vía de acceso al otro lado de la muralla. El centinela comunista le miró inmóvil.

¿Recuerda a los judíos muertos por los alemanes en los campamentos de concentración?, siguió preguntando el occidental. "Fueron muertos por guardias SS. Los asesinos eran alemanes, deci-

didamente parece que hay dos tipos de alemanes. Buenos alemanes y malos alemanes".

El guardia comunista cambió la posición de sus ametralladoras, acaso preguntándose mentalmente los propósitos del oficial occidental.

"Usted dispara sobre cualquier persona que trata de fugarse de su paraíso", continuó el occidental. "¿No le parece que usted pertenece al segundo tipo de alemán, tan malo como los que mataron judíos?" El comunista se sonrojó: "Este es un estado demócrata. Somos partidarios de la paz, y recibimos lo suficiente para comer, además". Y el occidental volvió a la carga: "Yo preferiría vivir de pan solamente y ser libre. Quédese usted con su caviar. Quizás le den una buena ración por buena puntería".

El guardián comunista dio media vuelta y se alejó.

LIBERTAD PARA FRANCISCO MOLINA

Por JULIA AREVALO

Francisco Molina del Río, condenado en E.E.U.U. a 20 años de prisión, era uno más de los millares de refugiados que huyeron de Cuba sometida a la satrapía de Batista. En 1955 llegó a Nueva York y empezó a trabajar en una fábrica. Apenas había estado allí unas semanas cuando un accidente de trabajo le arrancó la mitad de un brazo.

El 21 de setiembre de 1960 se produjo una refriega en el restaurante "El Prado", en Nueva York, entre cubanos simpatizantes de la Revolución que acostumbraban visitar el lugar y un grupo de provocadores contrarrevolucionarios que estaban de paso por Nueva York. Hacía pocos días que habían llegado de Miami con el propósito de participar en manifestaciones públicas contra el doctor Fidel Castro, que había venido a la Asamblea de las Naciones Unidas.

Como resultado de ese incidente la niña venezolana, Magdalena Urdaneta, fue muerta de un tiro. Desde el primer momento se le acusó a Molina.

Los primeros en declarar fueron los voceros del "Frente Democrático" o sea el grupo contrarrevolucionario. Estos provocadores utilizaron a la niña venezolana para sus criminales propósitos como "víctima inocente del tirano sediento de sangre, Castro". El señor Lincoln White del Departamento de Estado y el embajador norteamericano en las Naciones Unidas James Wadsworth expresaron su ira contra Cuba y tras ellos el cardenal Spellman celebró una misa por el alma de la víctima.

Más tarde, cuando Molina fue enjuiciado, se comprobó que esas acusaciones eran totalmente falsas. Claro está que la prensa de Estados Unidos y la de nuestro país siguieron mintiendo.

En el proceso se violaron todos los derechos constitucionales que le asistían a Molina para su defensa. Fue interrogado durante 11 horas por altos funcionarios de la policía de Nueva York y del Buro Federal de Investigaciones, mientras se les prohibió a sus abogados hablar con él.

Los testigos que estuvieron en el lugar del incidente son muy particulares y pueden dividirse en dos grupos: El primer grupo, Rosita Morales, mozo del restaurante "El Prado" dijo en el interrogatorio que había sido declarada culpable en un juicio que se le siguió por poseer narcóticos y que el fiscal le había dicho que no tendría que preocuparse de cumplir condena si declaraba contra Molina. Cumplió su promesa, porque a esta mujer le fue suspendida la sentencia el 5 de mayo. Esto lo declaró ante el enérgico interrogatorio realizado por el abogado defensor de Molina, Nelson Alvarez, mozo es el mismo restaurante, denuncia que uno de los ayudantes del fiscal le había dicho que sus declaraciones no agradaban al fiscal y que por lo tanto le daba una semana para que cambiara de parecer, porque de lo contrario podía ser deportado del país.

El segundo grupo de testigos que fueron utilizados para condenar a Molina fueron cinco contrarrevolucionarios, del llamado "Frente Democrático Revolucionario". Según sus propias declaraciones ellos llevaban cadenas y cuchillos cuando entraron a "El Prado" y habían venido en avión desde Miami unos días antes para participar en actos contra Fidel Castro. Denunciaron que después de intercambiar insultos uno de ellos, Humberto Triana, le dio el primer puñetazo a un fidelista.

El abogado defensor trató de averiguar qué clase de preparación habían recibido y a cuenta de quién, pero el fiscal Alexander Herman le dijo al Juez que una "Agencia Federal" le había pedido que no se obligara a esos contrarrevolucionarios a contestar preguntas relacionadas con las actividades que desarrollaban en el área de Miami. A todas luces quedó claro que la Agencia Federal era la "Agencia Central de Inteligencia" y que las actividades eran el entrenamiento para la invasión a Cuba. El juez Mitchell Schwitzer permitió que todos esos testigos se negaran a contestar las preguntas relacionadas con sus actividades en Miami. Uno de los principales testigos que alegó que Molina tenía un arma de fuego era uno de los tesoreros del "Frente Democrático Revolucionario", Humberto Triana. Fueron principalmente sus declaraciones las que influyeron para que Molina fuera declarado culpable de homicidio en segundo grado por el jurado.

Das semanas más tarde este sujeto cayó preso entre los invasores de Cuba y allí dio una versión muy diferente de los hechos a las autoridades cubanas. En esta versión, que más tarde fue confirmada en una entrevista con el abogado de Molina grabada en cinta magnética, él confirmó que había sido derribado durante la reyerta y estando en el suelo sintió los tiros, y que por lo tanto no había visto nada durante el tiroteo. También declaró que dos de los testigos por lo menos habían sido traídos en avión desde la base de Retalhucú, en Guatemala, a Nueva York por la Agencia Central de Inteligencia para declarar contra Molina.

El primer ministro Fidel Castro, considerando a Molina preso político, ofreció poner en libertad a uno de los jefes de la invasión, Manuel Artines, a cambio de Molina. Esta solución no fue aceptada. Pero Molina puede conseguir su libertad si la solidaridad internacional hace oír su reclamo a la Corte de Relaciones de Nueva York, que puede conceder un nuevo juicio que debe conducir a su libertad, o el gobernador del Estado de Nueva York puede indultarlo. ¡MOLINA, EL PATRIOTA CUBANO, DEBE SER LIBERADO!



GANANDO LA CALLE

Escribe PABLO GIUSSANI

EL ÉXITO DE LA HUELGA — LA HUELGA EN LA CALLE — LO NUEVO: LA ACCIÓN — CONCIENCIA POLÍTICA DEL MOVIMIENTO OBRERO — EL POR-QUE DE LA TOSUDEZ OFICIAL

EN insólito contraste con la orquestación general, el diario "El Mundo" deslizó en su edición del día 10 un desganado reconocimiento de que la huelga general de 72 horas había tenido éxito: "No nos engañemos. La producción del país fue detenida. Y esto se notará cuando, a fin de año, se haga el balance correspondiente". No es exactamente esta la impresión que los servicios psicológicos oficiales han tratado de infundir a la población. El "leit-motiv" de la tarea confusionista desarrollada por estos organismos era la idea de que "el pueblo trabajador, dando muestras de su madurez política, ha derrotado a la huelga". Para demostrarlo, se subrayó la circulación del transporte urbano, la apertura del comercio, la imperturbada normalidad de las actividades bancarias, y la prescindencia del Ejército que, al parecer, consideró inexistentes esta vez las razones que en otras oportunidades habían motivado su intervención más decidida. Corolario para uso popular: el gobierno se siente fuerte.

EL EJÉRCITO, EN CASA

La verdad, en cambio, es que el Ejército no salió a la calle por el solo motivo de que no deseaba distraer en faenas de represión antiobrero fuerzas que en esos momentos tenían por delante una tarea algo más dramática: la de frenar un golpe de estado. Quien hubiera tenido ocasión de asistir durante los días de la huelga a los esparcimientos de ciertos generales en el Círculo Militar, habría comprobado un impresionante clima de seguridad golpista. La cosa no se dio gracias a la indudable eficacia de los servicios de informaciones, a la campaña confusionista llevada a cabo por agentes del gobierno entre las filas de la subversión y, en preponderante medida, a la retención de las tropas en los cuarteles para afrontar cualquier eventualidad desagradable. Esta inhibición del Ejército frente a la huelga creó un amplio margen para los despliegues de colaboración con el gobierno que exhibió en esos días la Marina, arma en ascenso hoy entre los factores de poder, como quedará ilustrado dentro de pocas semanas con el nombramiento de un marino en lugar del general Villarroel como representante del país ante la Junta Interamericana de Defensa.

Las otras "pruebas" del fracaso de la huelga tienen también, como ésta de la prescindencia castrense, un reverso real igualmente ingrato para los balances oficiales. Los servicios psicológicos no han podido disimular la paralización casi total de la industria, y la trabajosa exhibición de normalidad en la vida comercial fue reducida a sus justos términos por el ponderado periódico "El Economista" al señalar que el 50 % de los empleados no concurrió al trabajo. Este porcentaje de ausentismo en sectores habitualmente menos inclinados que la clase obrera al cumplimiento de paros generales, cobra especiales relieves ante el hecho de que, efectivamente, el transporte urbano funcionó en una medida mayor que en huelgas anteriores. El esmero desplegado por el gobierno en señalar el funcionamiento del transporte urbano termina así por demostrar lo contrario de lo que se perseguía.

PASO A LA ACCIÓN

Pero al margen de toda computación de asistencias, el verdadero éxito de la huelga reside en el caudal de belicosidad que ha conseguido desarrollar, en significativo contraste con las tonalidades dominicales de los paros anteriores. Y en esta belicosidad han coincidido la espontaneidad de las masas y la decidida actitud de los dirigentes, los ganas de luchar y la organización para la lucha. Por primera vez en mucho tiempo, la CGT se ha esforzado en sacar la huelga a la calle, en promover como nunca la actividad de los piquetes, en dar trabajo a la policía. Y si una vigilancia de 20.000 hombres logró frustrar en la Capital la concentración frente a la CGT, en el interior la agresividad obrera quebró los cordones policiales. Por primera vez en el país, debió emplearse la aviación para disolver manifestaciones, hecho acaecido

en Tucumán, en la provincia que en los últimos tiempos viene mostrando las más promisorias ganas de pelear.

A la vocación combativa exhibida esta vez por la CGT se suma, como otro nota nueva y positiva en la trayectoria reciente del movimiento obrero, la apelación a los partidos políticos, actitud que denota en la dirección sindical una mayor conciencia del carácter político de las huelgas, una mayor conciencia de que la lucha del movimiento obrero es una lucha por claros objetivos políticos. En torno a la CGT y en solidaridad activa con el movimiento obrero, se han echado las primeras bases de la unidad, en escala nacional, de las fuerzas populares. Que un amplio frente político haya empezado a germinar en el país es ya un acontecimiento de contornos decisivos para el futuro del movimiento de masas. Que este frente empiece a germinar enlazado con la CGT configura una fórmula de unidad cuya previsión hubiera parecido de un optimismo enloquecido hace muy pocas meses.

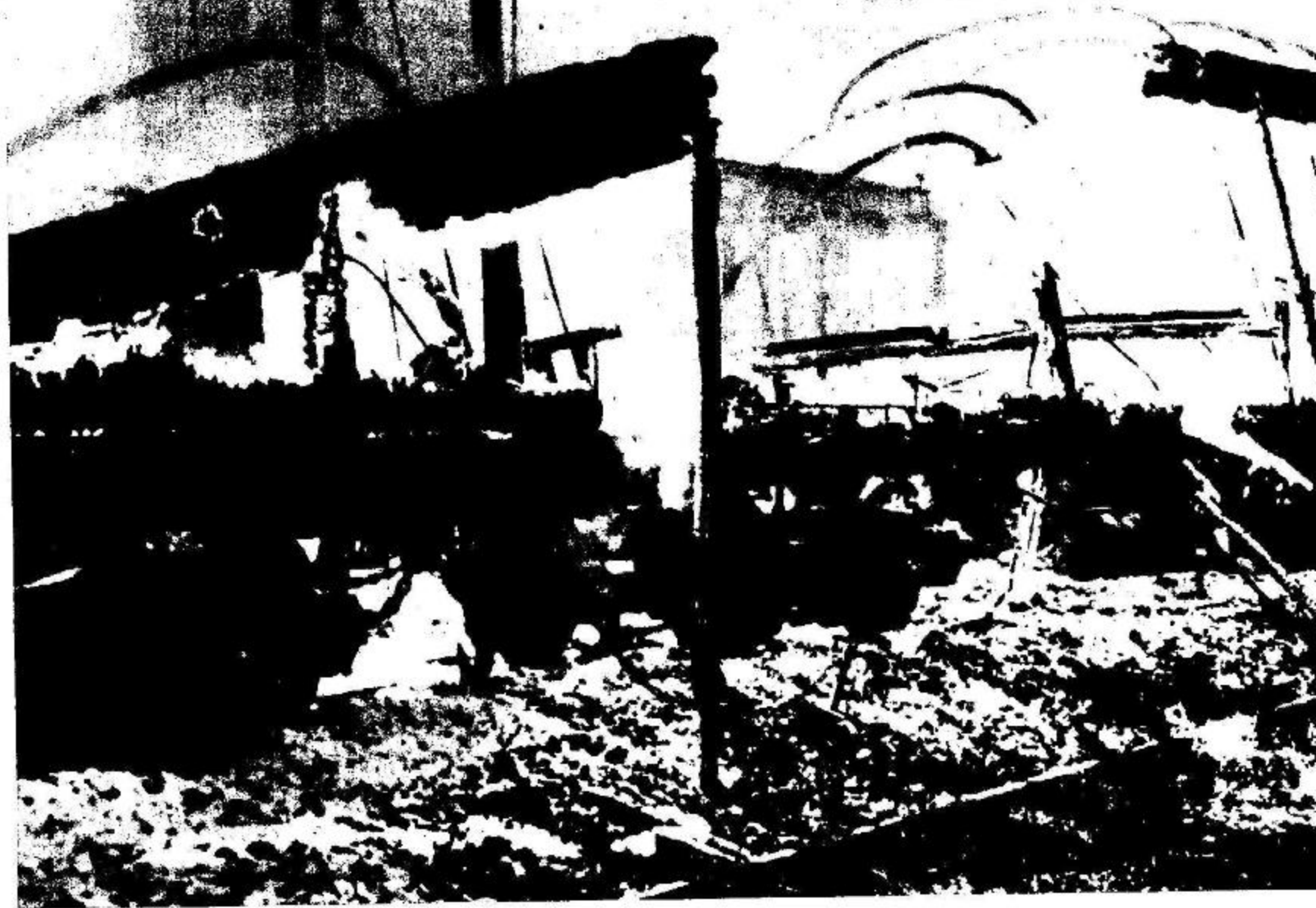
En suma: esta huelga ha agregado a la experiencia de las anteriores la constatación de que detrás de ella y por intermedio de ella, se va perfilando una salida.

LA TOSUDEZ OFICIAL

El gobierno, con su conocido aire de previsión y sabiduría, no podía ignorar, desde luego, que su intransigencia frente a la clase obrera conduciría a un resultado parecido. Y cabe preguntar por qué, sabiéndolo, insiste en su tosuidez, por qué frente a lo que podía ganar transigiendo, se resigna a perder puntos en la batalla por el desquicio de las fuerzas populares. Marcelo Sánchez Sorondo respondería que lo hace porque, en el fondo, el gobierno es marxista. Pero la verdad es que el gobierno no tiene otra alternativa. Su signo y su cruz es precisamente esta falta de alternativas populares dentro de los lineamientos políticos trazados en su torno por el imperialismo, lineamientos que la decisión de los factores de poder han decretado infranqueables. El gobierno tiene pedido desde hace más de un año un torturante crédito del Banco Mundial, y el crédito sólo ha de concretarse cuando queden cumplidas las condiciones a que el Banco Mundial lo ha supeditado. Una de ellas es, precisamente, la reestructuración ferroviaria. Si el gobierno vuelve sobre sus pasos en esta tarea, acaso debilite por ahora las bases de la unidad popular en su contra, para ser abismará en un desastre financiero. Estrachadas: las posibilidades norteamericanas, Alemann emprende por su lado un presuroso viaje a Europa: en busca de apoyo financiero y promoción de nuestras exportaciones, tema de perfiles ya desesperantes para el gobierno argentino. Pero sus gestiones también tienen requisitos de hierro. No puede estimular inversiones europeas sin exhibir un gobierno fuerte y capaz de controlar las impaciencias populares. También la variante europea obstruye así, en el campo de juego oficial, toda posibilidad de evolución sin ingredientes policiales. Por otra parte, todos los caminos de desarrollo económico dentro de lineamientos populares están proscritos por el imperialismo y sus agentes del Círculo Militar. El vacío de concretas alternativas de contornos populares va siendo rellenado con un monstruoso crecimiento de la guerra psicológica, actividad que tiene ya a su servicio enigmáticos especialistas y una abundante burocracia, equipos de trabajo que guardan una graciosa similitud con el trust de cerebros que, en el período preelectoral, incubaba Frondizi en el famoso petit hotel de la calle Luis María Campos. En tres años, con igual aparatosidad, Arturo Frondizi ha pasado de la planificación del desarrollo a la planificación del engaño. Como final de una carrera, no es de los más gloriosos. Los hechos de estos días nos traen el alentador augurio de que tampoco ha de ser de los más tranquilos.

El Topo Blindado

**YA NO PUEDE
HABER**



**HUELGAS
LAMPIÑAS**

REPORTAJE AL PARO DE 72 HORAS DECRETADO POR LA CGT



En los últimos 6 meses el gobierno firmó tres compromisos con los ferroviarios. No cumplió ninguno de los tres. En cambio anunció su firme decisión de "reestructurar" y planificar la organización ferroviaria. Siempre que el gobierno toma una de estas medidas la resultante es la privatización de servicios, el desempleo, la entrega de enormes fuentes de ingreso a capitales dudosos, la apresurada concesión de préstamos a firmas desconocidas para que puedan presentar ofertas aprobadas de antemano. Esta vez la decisión de tomar medidas radicales fue lejana. Las vías seguirán siendo del gobierno, pero todo lo que deja margen pasa a "manos privadas". A esto lo llaman "democratizar la economía". Se democratizan los talleres, las confiterías, las imprentas. Y se deja cesantes a 75.000 ferroviarios. Encargado de llevar a cabo la "patriótica labor en que se compromete nuestro futuro" es el doctor Juan Ovidio Zavala, que ya cuenta en su haber con otra racionalización: la de la burocracia estatal.

Creemos que el Presidente tiene razón cuando dice que Argentina y Cuba son los polos opuestos de América. Nadie podría confundir a Frondizi con Fidel. También resultaría forzado encontrar similitudes entre los colaboradores de ambos. En Cuba está encargado de racionalizar la economía el Doctor Ernesto Che Guevara. No es fácil hallar semejanza entre el Comandante y el Doctor Zavala, por ejemplo. Del Che ya hemos hablado. Del Doctor Zavala sólo podemos decir que es complaciente, lampiño, petisito, ligeramente ceceoso y atildado.

CHE intentó llegar al despacho del subsecretario de Transportes para hacerle unas preguntas. El hecho de que la redactora haya compartido un tramo en la azarosa vida universitaria del doctor Zavala le permitió franquear, casi sin esperas, la puerta de su escritorio. Allí recibió una sorpresa. El doctor Zavala, atento lector de nuestra revista, para la que tuvo frases de elogio, se niega terminantemente a una entrevista.

Julia Constenla puede visitarlo cuantas veces quiera. CHE queda en la antecámara, CHE no entra a su despacho, él no habla con CHE, él no le contesta a CHE. Él no se deja reportear por CHE. Exclusión terminante, ligera reprimenda (no puedes llegar hasta aquí como una antigua amiga y luego pedirme un reportaje. Sabes qué no puedo concederte una entrevista). Julia Constenla no tiene mucho que decirle al doctor Zavala. CHE, en cambio, hubiera querido hacerle estas preguntas:

- 1) ¿Es cierto que hace años usted fue ardiente defensor de los ferroviarios huelguistas, que por eso lo torturaron y que en la cárcel intentó suicidarse temiendo no resistir otra picana y prefiriendo la muerte antes que entregar a sus compañeros? ¿Qué edad tenía en esa época? ¿Qué ha cambiado desde entonces?
 - 2) Cree usted que el país (cifras por favor) puede soportar el desempleo de 75.000 trabajadores?
 - 3) Si usted es lector de CHE conocerá los casos de atropellos, indebida privación de la libertad, torturas, etc., que denunciábamos. ¿Qué hace usted como asesor y amigo dilecto del Presidente frente a estos hechos?
 - 4) ¿Cuándo nace su vocación "racionalizadora" y "democratizadora"?
 - 5) ¿Sigue usted a cargo de la defensa de Nelly Rivas, que asumió con gran despliegue de publicidad en vitricas de las elecciones presidenciales?
 - 6) Como funcionario de la Revolución Libertadora prometió que personalmente iba a dinamitar la cárcel de Las Heras. Como miembro del gobierno del Dr. Frondizi aseguró que vivíamos una democracia. ¿Qué pasa con los presos de Las Heras (donde estaba hasta hace poco un pabellón CONINTES)? ¿Qué es la democracia según su versión?
- Este era una parte del cuestionario que pensábamos someter al doctor Juan Ovidio Zavala. El subsecretario guarda silencio. Si se decidiera a contestar, CHE le ofrece todo el espacio que necesite. El país quiere conocer la evolución de algunas "jóve-

nes promesas". Es un modo de ir siguiendo la pista a los lugartenientes. Lo que la policía llama "tener fichados". Para esa ficha podemos agregar pocos datos.

Apenas un alias: Rubio. Cada vez que alguno de los 75.000 desplazados quiera recordar al doctor Zavala o a sus parientes más próximos puede llamarlo, familiarmente, El Rubio.

LOS PROLEGOMENOS

En los días previos al 7 de noviembre la ciudad de Buenos Aires vivió una tensa expectativa, atenta a lo "que iba a pasar". Cuando la CGT declaró el paro general de actividades los días 7, 8 y 9 de noviembre, la gente se permitió los primeros comentarios optimistas.

Un promisor "Esto no puede seguir así" suplantó al deprimente "total para que..."

Así transcurrieron el viernes, el sábado, el domingo. Los negocios casi sin mercaderías daban cuenta de la esperanza del país: este iba a ser un "señor paro". Entretanto, el gobierno, luego de consultar a sus asesores psicológicos, largaba una campaña de persuasión planeada por hábiles intrigantes. Un par de trenes recorrían los ramales suburbanos. No arreglaban el problema pero tendrían "efecto psicológico". En su oficina de burócrata, un albino miserable meditaba los jugosos textos que pretenden convencernos de que todos los males del país son causados por la voracidad de los trabajadores ferroviarios, haciendo caso omiso de los dividendos de las empresas privadas, de los pagos diferidos, de los postergados vencimientos, de los préstamos leoninos, de la vocación entreguista que distingue a nuestros hombres de gobierno, de los gastos militares y los gastos navales, y los gastos aeronáuticos, y los gastos diplomáticos, y los gastos policiales, y los gastos de gendarmería, y los gastos de confección y publicación de absurdas solicitudes.

Junto con los primeros trenes conducidos por unos pocos carneros y entre el aluvión de patéticas solici-

Una nota de
JULIA CONSTENLA



YA NO PUEDE HABER HUELGAS LAMPÍÑAS

tadas patronales (donde se explicaba "al pueblo de la Nación" los padecimientos de los pobres obreros anegados por la testarudez ferroviaria y las desoladas muertes de vacas de raza por el mismo motivo y la angustiosa situación de cerdos precitados por causas similares), el Presidente inventó una palabra: requisar. Hasta ese momento las fuerzas de ocupación — "los de decir" — requisaban animales para sus tropas. Ahora el presidente quiere algo así como la viceversa.

Ante la novedad de la "requisación" los ferroviarios en huelga emigran. Esc no es inconveniente para que sus domicilios sean allanados, sus familiares maltratados, sus hijos obligados a declarar entre llantos, sus puertas ferrumbadas, sus enseres destruidos, sus mujeres ofendidas. Pero los ferroviarios no aparecen.

Entrevistamos a muchos prófugos. Nos ofrecen su relato, su nombre, su batalladora fe en el triunfo. CHE transmite todo, sólo calla los nombres. Amigos que escribieron en papeles arrugados, con caligrafías a veces dificultosas, sus claros apellidos de ferroviarios, permitán a CHE guardar silencio. Que los lectores sepan el hecho, nada más: invasiones nocturnas; golpe en las puertas; cuando se trata de construcciones precarias (los ferrocarriles también suelen vivir en villas de emergencia) voltean una pared y entran; amenazas; desorden; crueldad superflua; despiertan chicos con fiebre, gritan a viejos temblorosos, asustan a mujeres que no saben de qué se trata. Al ver lo inútil de todo este trámite se van. Reiteran las amenazas y parten. Vuelven la noche siguiente y todo recomienza. A veces descubren datos que les permiten tramar alguna emboscada. Un ferroviario requisado, al visitar una pariente muy enferma se niega a concurrir a su trabajo. Prefiere la cárcel, los golpes, cualquier cosa "carnero no soy, requisado seré, pero carnero no soy". El barrio silencioso oye los gritos en la noche "Requisado seré, carnero no soy" repite mientras a golpes y cupujones lo meten en un auto que se aleja a toda velocidad. Destino desconocido.

Las visitas más dramáticas que realiza CHE son las que cumple en casa de los ferroviarios cesantes. Entrevistamos a muchos. Llegamos hasta unas casitas de "ferroviarios" que abundan en la ciudad: chicas, modestas, arregladas, peledoras. Casitas hechas de sudor, de esfuerzo. (Esta la construí con los últimos préstamos, vivíamos en una pieza nosotros y los tres chicos —d'ere un foguista exhibiendo el lujo de dos cuartos, cocina y baño). Otras veces nos detenemos en el escalón previo: la casa de emergencia, limpia y decente, pero increíblemente pobre. (Ya tengo el terreno, dos lotes, vamos a empezar con unos amigos — y un peón de talleres desentraña para CHE la esperanza de un techo real, no precario y la solidaridad de los iguales: si no hay préstamos la vamos a hacer con unos compañeros).

Todas las declaraciones son similares: esperar conseguir algo, les han prometido, dicen que va a haber contratos. Todos tienen un oficio. Saben realizar su trabajo.

A algunos cesantes no los vimos. Nos llegan sus padecimientos por amigos comunes. La maestra domiciliaria que enseña a un pibe de diez años, paralítico, cuenta el último cumpleaños. En una habitación la silla de su alumno, la torta, los tjos, los mo-

cosos del barrio un poco apagados en una fiesta sin golpes ni corridas. En la cocina los padres que apenas pueden recibir el limpio presente de compañeros que lleva la maestra: un libro, la tarjeta hecha por ella misma, un juguete. Allí enfrenta la cara dolorida de la medalla: el dueño de casa tiene 22 años de ferroviario, el hijo mayor cumplió 14, es buen alumno del Industrial, los demás van todos a la primaria. Lo acaban de dejar cesante. "A lo mejor consigo otra cosa... ¿por qué no? Pero son 22 años de ferroviario..." Y deja abandonado al llanto que desputa en los ojos de la señora, un desasosiego, una tristeza... 22 años... 22 años... 22 años... Debe tener cuarenta escasas. Le acaban de amputar media vida.

AMANECE EL 7 — SE ACABARON LAS HUELGAS DOMINGUERAS

El cinturón industrial sigue callado: nubes de uniformes en las calles obreras. Filas de camiones junto a los puentes que comunican las islas del esfuerzo y la miseria con la ruidosa, abochornada capital. Sol a nico sobre las bayonetas, ametralladoras, los neptunos, los carros de asalto. El Presidente lo había prometido: más de 20 mil hombres iban a custodiar la ciudad. Esta vez el Presidente cumplió lo prometido. Con holgura.

La zona céntrica de la capital tenía un airecito raro, pero no daba mayor sensación de peligro. Florida no se altera por la huelga: algunos negocios abiertos por los jefes, otros teazmente cerrados. Pocos transeúntes, soldados, agentes, camiones con tropas, relativa calma.

No iba a seguir así mucho rato. Esta vez la C. G. T. habló claro. Esta vez la dirección sindical llamó al pueblo y ofreció una huelga que se sintiera en la calle. El interior respondía. Llegaban retrasadas, clandestinas, promisoras, las primeras noticias: los obreros de Tucumán bajaban a la ciudad, les tiraban bombas de gases lacrimógenos desde los aviones. Los obreros seguían. En Rosario, disturbios graves, detenidos, pedrea, gases. La huelga se cumple. En Mendoza se quema un omnibus, se vuelcan otros, la provincia se agita. La huelga se cumple. De una punta a otra la huelga se cumple. La C. G. T. reitera su llamado: concurrir al local de la central obrera. La policía niega el permiso. El martes a la noche no quedan vidrieras sanas en un importante sector de la ciudad. Se atacan varios omnibus, estallan algunos petardos, las silenciosas fábricas siguen desiertas.

Los ferrocarriles no corren; de vez en cuando aparecen los trenes en cada línea al suburbio, son conducidos por personal del ejército o por jubilados aterrorizados que no tienen ya fuerza para negarse y ceden ante la presión de una cifra inaudita: mil pesos diarios. En algunos casos una cifra igual a la que cobran por mes. Eso no es "movimiento ferroviario".

El miércoles amanece destemolado, un clima raro: parches de sol, golpes de lluvia, la gente se prepara, empiezan las concentraciones.

Las entradas a la Capital son custodiadas por tropas de ocupación: en el puente Avellaneda dos cuadros de camiones con soldados. Comienzan las detenciones. La policía tiene orden de ser fuerte. Y esas son órdenes que les gustan. Primeras víctimas, mujeres:

A Aída K. de la Serna, una señora embarazada, la golpean en la barbilla para que entre en el coche, ella devuelve un cachetada, el valeroso guardián del orden le retuerce un seno (¿condecoración, medalla al mérito?) El comisario Ernesto Alvarez Roldán comanda el asalto a un grupo de manifestantes, su ensañamiento se acentúa cuando se trata de mujeres, él personalmente golpea a Judith Biglione, Elisa Rando miembro del Ejecutivo nacional del PSA Sec. T. Effenberg, que lleva la adhesión de su partido a la CGT es detenida por dos agentes, la manosean y la señorita Rando se defiende. Está en la Cárcel, no se sabe cuándo saldrá.

Emilia Aruy, integrante del Consejo coordinador del Partido Peronista es golpeada y detenida; Alicia de la Peña, concejal comunista, es detenida.

Miles de obreros son trasladados a distintos lugares de reclusión. Se habilita el barco Bruselas, sitio despojo de nuestra marina mercante, para recibir huelguistas. Esa noche llueve, la policía invade los alrededores de la CGT. En las inmediaciones hubo cerca de 1.000 detenidos que se negaron a dejarse atropellar. Cuando suena la medianoche los muchachitos en el reformatorio, los hombres desparramados (Caseros, las inmundas bodegas del Bruselas, las seccionales); las mujeres entre suaves moñitos, oyen como cae lenta y segura una lluvia silenciosa. La ciudad, oscura, callada, sin humo, sin pitos de fábrica, sin transportes amanece en su tercer día de huelga. El jueves continúa el paro general.

El viernes se reinician las tareas. A la noche un plenario de la CGT con representación de todos los gremios se informa sobre la marcha de la huelga. Toma nota de los detalles y resuelve. Lo que fue un gesto promisor apunta como una línea en la conducta sindical: se acabaron los movimientos sin color, las pelcas por chauchas, la lucha y el esfuerzo por cláusulas de convenios que no cumplen. Parece que la CGT se está hartando de ese pulcro juego de damas, un toma y trae que a la postre es siempre un as en la manga del señor Presidente; dame ese comptot o te largo esta huelga, dame esa huelga o te largo este comptot.

SALDO

Que la huelga ha sido un éxito lo prueba el discurso del Presidente: apresurado, vago, ligeramente inquieto. Un colaborador directo habría enunciado el desagrado del presidente por la posibilidad de que movimientos como el paro de las 72 horas quiebren una dirección sindical. "Es peligroso para el gobierno una conducción obrera fracturada". Y en realidad lo peligroso es una conducción obrera homogénea dispuesta a servir los intereses de su clase hasta sus últimas consecuencias y alerta a no convertirse en un peón del extraño juego que está empeñado en llevar adelante nuestro Primer Magistrado. Sin duda cuando el Presidente o sus colaboradores temen que se quiebre la conducción obrera llaman "conducción obrera" a Cardoso, creando un lamentable malentendido que los hechos corrigen. La huelga ha sido unánime.

La dirección debe sentirse fortificada. Pese al fabuloso despliegue de las fuerzas de represión, a la dificultad de crear en tan poco tiempo un aparato adecuado para la huelga que se desarrolló, pese a las detenciones y a las amenazas, pese al poco tiempo de que dispuso para preparar los cuadros, la huelga fue un éxito: se sintió en la calle. En la tarde del martes cerca de Hurlingham una enorme nube negra tñó el cielo rojo y plata del atardecer. Los vecinos desde Saavedra hasta Morón miraron ese cielo, el humo denso se diluía como un presagio. Todos pensaron en la huelga. Nadie imaginó un inocente incendio. La huelga presidió como una nube la tarde suburbana de aquel martes.

El viernes aquella sensación de huelga que trasciende se concreta. La CGT que ya había invitado a los partidos políticos a concurrir al local de la central obrera con motivo del acto; que había recibido el apoyo de movimientos políticos que ofrecieron sus abogados para ocuparse de los presos, etc., la CGT plantea un gran acto para explicar los alcances de la huelga sus razones, el por qué de una actitud que encamina al movimiento obrero en la senda de su posible liberación—. Frente a una economía desquiciada, un orden social antiquilado, una justicia distraída y desatenta, frente a la corrupción, la estupidez, el atropello la CGT inicia por fin su labor de esclarecimiento y de pelea.

LOS QUE QUEDAN

Entrelanto la huelga ferroviaria prosigue: con los dirigentes buscados, las organizaciones asociadas, los militantes detenidos, los obreros huyendo, así y todo, los ferroviarios mantienen inalterable su formidable espíritu de lucha.

Ahora la pelea empieza a tomar color. Se acabaron los complacientes crumiros cuyas faltas se perdonan en cuanto se acaba el paro. No hay perdón para los crumiros de una huelga donde se puede jugar el destino del movimiento obrero, la seguridad de la Nación, el futuro del país. Se acabaron los paros chirles y silenciosos, largos, secos, tembtones. Las huelgas son modos de dar la batalla y si perder una batalla no es perder una guerra dar una batalla es estar en la guerra. Se acabaron las actitudes distantes, las pulcritudes y las asepcias. Ahora a las huelgas les desputa el hoz. Puede convertirse en barba. Tal vez sea necesario.

La huelga ferroviaria prosigue y dentro de poco no correrá sobre las vías del país ni un tren guiado por carnero. Entretanto los ferroviarios tienen la solidaridad del pueblo entero. Son parte del pueblo que los apoya. Se suceden los actos de confraternidad, emocionantes: donaciones para familias de huelguistas, protección para los fugitivos, mano tendida a los peledores. En Darac, un pueblito perdido, el comercio abre sus puertas todos los días: de los ingresos cotidianos sacan los gastos, el resto se reparte, mitad para el dueño, mitad para los ferroviarios. Eso es lo que necesitamos, aprender a compartir el pan y la pelea. Con eso hasta: partir el pan y la pelea, juntos.



LA HILACHA:

**ACEVEDO S. A.,
S. S. S.**



ROSARIO está rabiosa; 3000 hogares obreros, gran parte de su población laboriosa, queda por decreto del Poder Ejecutivo Nacional sin medios de sustentación. Los talleres Rosario del Ferrocarril General Bartolomé Mitre fueron clausurados junto con otros seis importantes talleres ferroviarios del país.

La rabia de Rosario, de su gente, se justifica. La carencia de medios de 3000 hogares repercute en toda la vida económica de la ciudad y poblaciones adyacentes y se extiende aun a toda la provincia, ya que Rosario fue y es el centro comercial de Santa Fe. Y ahora es el centro nervioso de este llamado "problema ferroviario", que no es más que la primera plana del "Diario de la Entrega y el Cipayaje", del cual es traductor de la versión argentina la clase gobernante.

"CHE" creyó interesante ir a Rosario y hegarse a la Seccional de la Unión Ferroviaria (martes 31/10/61), para hacer lo que no hace la "gran prensa, sería, occidental y cristiana".

A pocos metros de los clausurados talleres se alza el edificio de la Unión Ferroviaria (4 plantas levantadas con el aporte obrero). En la calle, varios centenares de ferroviarios y un gran "ambiente de roca", como nos acotó uno de ellos. Gran despliegue de fuerzas del "orden" en varias de sus formas (policía, gendarmería, etc.) completaban el cuadro. Para entrar al local tuvimos que empujar un rato, ya que los afiliados allí presentes pugnaban por acercarse a la mesa donde se firmaba la asistencia a la asamblea que se iba a realizar. Pudimos advertir que por los altavoces se leían adhesiones de sindicatos obreros, estudiantiles, etc. Un compañero de la mesa de control, a quien le comunicamos nuestro propósito, nos hizo subir hasta el tercer piso y allí nos puso frente a TOMÁS BOLGER, vicepresidente C. E. Rosario; DOMINGO CRISPINO, tesorero; CRISPIN MONTEMAGNO, vocal; MIGUEL ESPOSITO, comisión Reclamaciones de Talleres, y FLORENCIO GIMENEZ, representante de la Unión Ferroviaria en la comisión de Estudios creada por Decreto N° 853/61.

Los cinco, hombres jóvenes y dispuestos, como todo el gremio, a llevar la lucha hasta el fin, pues según manifestaron tienen plena convicción de que ésta no es más que una etapa decisiva en la lucha por la emancipación nacional y que su caída sería la derrota de toda la clase obrera argentina. Manifestaron su satisfacción por la presencia en ese despacho de "la prensa sana y argentina que no vive de las solicitudes y las contribuciones de los monopolios".

Expusieron de inmediato que el plenario de la C.G.T. de Rosario, reunido el 28/10/61, resolvió declarar el boicót al diario "La Capital" de esa ciudad, en virtud del editorial publicado el 27/10/61, titulado "Los ferroviarios y el agro", en el cual dicho diario adopta la canchalesca actitud de pretender enfrentar a los ferroviarios en huelga con el resto del pueblo argentino, haciendo aparecer a éste como víctima de una actitud facciosa y egoísta de aquéllos. Es interesante señalar que la página 11 de ese

número está completamente ocupada por un aviso pago del Ministerio de Obras y Servicios Públicos de la Nación, defendiendo su posición en el problema ferroviario, y en la página 8 aparece la crónica de un acto realizado en Santa Fe en apoyo a Carballo, en el que hizo uso de la palabra como orador de fondo Carlos Ovidio Lagos, propietario del pasajín en cuestión.

Entrando de lleno en el problema de fondo, nos manifiestan que cuando el entonces ministro de Obras y Servicios Públicos, Alberto Constantini, puso en posesión de sus cargos a los integrantes de las comisiones creadas por el Decreto 853/61, afirmó que para la solución de los problemas ferroviarios era indispensable la colaboración obrera, ya que sin su experiencia, capacidad y disposición era imposible lograr nada positivo en ese sentido. A pocos meses de eso, el Poder Ejecutivo Nacional dicta el Decreto N° 4061/61, que termina con esas comisiones y desconoce los fundamentos que habían motivado su creación. No podía ser de otra manera. Las conclusiones de esas comisiones hubieran bastado por sí solas para confirmar la posición de los ferroviarios y quizá para mandar preso a más de un funcionario. Algunas de estas conclusiones nos darían una idea más cabal de cómo manejan los ferrocarriles nuestros gobernantes libreempresistas:

- 1º) Se entrega a la industria privada fabricaciones que hacen con ventaja de costo y calidad los talleres del ferrocarril.
Ej.: Zapatas de freno en Talleres Pérez de Ferrocarril Mitre \$ 117.— c/u.
Zapatas de freno en ACINDAR (Acedo), \$ 387.— cada una.

Cabe consignar que Acindar se hizo pasible de \$ 500.000— de multa por deficiencia en el material entregado, sanción cuya constancia obra en el Registro de Proveedores del Estado.

- 2º) E. F. E. A. sabotea la transformación de las plantas de reparación de máquinas a vapor en plantas de reparación de máquinas diésel-eléctricas. Es interesante señalar que la reparación de una máquina en talleres Pérez del F. Mitre cuesta al Estado \$ 1.000.000.—, mientras en los talleres FIAT cuesta al Estado \$ 8.000.000.—. Este hecho fue denunciado por la Unión Ferroviaria al Parlamento.

- 3º) Se hallan paralizadas desde hace varios años las obras de modernización de los talleres Cruz del Eje (Córdoba) y Monte Caseros, después de haberse invertido muchos millones de pesos en la iniciación de esas obras.

Logrado el propósito de que no se publicaran esas conclusiones, el gobierno procede a activar la liquidación de nuestro patrimonio en una de sus expresiones más acabadas: el sistema ferroviario.

Clausura así siete de los más importantes talleres del país. A saber: Talleres Rosario (F. Mitre); Talleres Liniers (F. Sacramento); Talleres Alianza F. San Martín; Talleres Strobel (F. Urquiza); Talleres La Plata (F. Belgrano, ex Provincial Buenos Aires); Talleres Cruz del Eje (F. Belgrano) y Talleres San Antonio Oeste (F. Roca).

Cabe consignar que los talleres La Plata son los más modernos del país, y fueron construidos en el año 1930 por

el gobierno de la Provincia de Buenos Aires, con un avanzado concepto técnico.

Nuestros amigos nos pidieron que destacáramos otros datos interesantes:

- 1º) En el momento de la clausura, en los talleres se trabajaban horas extras para satisfacer necesidades de producción.
- 2º) Los Ministerios Militares adeudan a E. F. E. A. 88 millones de pesos solamente por el año 1960 en concepto de transporte de cargas y pasajes.
- 3º) El Ministerio de Comunicaciones no abona jamás los fletes postales por uso de vagones destinados con exclusividad para ese fin.
- 4º) Las empresas adeudan como agentes de retención más de 30 millones de pesos a la Unión Ferroviaria de cuotas societarias.
- 5º) Solamente en Tráfico se adeudan 60.000 horas de licencia por falta de personal para reemplazar a los que tomarían las mismas.
- 6º) Las empresas adeudan los aportes obreros a la Dirección General de Asistencia y Previsión Social para Ferroviarios en tal proporción, que en este momento los proveedores de la citada Dirección General niegan a la misma la provisión de medicamentos, alimentos, etc., necesarios para la asistencia social del gremio.
- 7º) La Secretaría de Transportes ha designado a un señor DALMASO con el cargo de asesor de gabinete del Poder Ejecutivo Nacional en materia ferroviaria. Este señor no sabe nada de ferrocarriles, ya que siempre fue empleado del Seguro y tiene su despacho en el 2º piso del Ministerio de Obras y Servicios Públicos, en la Avenida 9 de Julio de la Capital Federal. Pretendiendo salvar su incapacidad, nombró asesores a seis ferroviarios de dudosa capacidad, pero de segura afiliación a la U. C. R. I.; éstos son: DIAZ, CAGLIANO, SESAN, RINAUDO y dos de apellido CHIAVELLO. Cobran en concepto de viáticos al margen del sueldo, más de \$ 400 cada uno, diarios.

Nos manifestaron la necesidad de destacar que si bien en las zonas suburbanas se puede realizar el reemplazo a mediana de ramales ferroviarios por transporte en rutas, aun haciendo el juego al imperialismo a través de sus industrias de automotores, en la zona periférica del país donde no existen caminos ni rutas y en la cual el ferrocarril es el único medio de hacer llegar elementos indispensables para la vida de las poblaciones como el agua, ese reemplazo es imposible de realizar.

Todo lo expuesto no es más que una parte de lo que nuestros amigos ferroviarios pusieron a nuestra disposición y que por razones de espacio no podemos traducir en toda su amplitud.

Habían pasado 80 minutos desde que entramos a esa habitación; nos despedimos de los dirigentes rosarinos con un apretón de manos con el cual pretendimos transmitirles toda la fervorosa adhesión de los argentinos que estamos con la Argentina soñada por San Martín y Mosconi, y que ya ve alborazar entre las rejas de su celda el valiente CARLOS ALBERTO BURGOS, 21 años de edad y 25 de condena que cumple en la cárcel de Viedma.

ECONOMIA



NECROLOGIA DE UN PLAN DE

DESARROLLO

Cuentan los que saben que se puede destruir un puente cuando coinciden algunas vibraciones. Y al estremecimiento que viene de la estructura misma de nuestra economía se une la vibración producida por el violín del gobierno, cuya única cuerda responde con el solo monótono del plan del Fondo Monetario.

El gobierno no avanza en la solución de los problemas mínimos. En todo se va en sentido opuesto al del verdadero camino. Se practica una economía destructora, de pillaje.

Primero la consigna es desorganizar, voltear; luego del vendaval viene el saqueo. La dirección terrateniente-imperialista-gran capital intermediario junto a los tecnócratas del negociado procede así: toma un problema real, pero en vez de pensar cómo lo soluciona medita cómo aprovecharlo en su beneficio. El caso de los ferrocarriles es un botón de muestra. Los ferrocarriles tienen problemas, no cumplen su función adecuadamente. Lo lógico sería renovarlos, modernizándolos, extendiendo su trazado, llamando a todos a colaborar. Favorecer con ello a la nación, a la industria nacional, apoyándose en los obreros, empleados técnicos y nacionales. Pero en cambio, se piensa en el negociado. Los ferrocarriles están mal: pues aprovechan para vender camiones, para hacer caminos que no son los que se necesitan sino que se trazan en competencia con el ferrocarril. Alrededor de esto hay un collar de negociados. Pero el Eximbank y el Banco Mundial y el Fondo Monetario, no pierden el tiempo y tratan de vender locomotoras o material que allí no tiene salida. Por ello, la misión del Banco Mundial, estudie lo que estudie, terminará siempre aconsejando las mismas compras. El ferrocarril está mal: pues un gran negocio es tomar los talleres. Es una presa muy codiciada. Se podrán importar los repuestos. Junto al contrabando se sitúa esta política. Junto a los 5.000 millones de pesos de cigarrillos importados, a los miles de millones en barrajas, a los paralelos 42 y del nordeste, al lado de los autos desarmados que pasan la aduana sin impuestos para las "fábricas" de automotores... Economía de pillaje, economía destructora.

A CONTRAMANO

Con el plan del Fondo Monetario se ha trabajado así: a) todo lo que debía ser achicado o radiado del mapa para salir adelante (oligarquía, monopolios, gastos militares, etc.), ha sido agrandado, agigantado. b) Todo lo que tenía que ser expandido: mercado interno (con la reforma agraria, extirpación de los monopolios, etcétera) se archivó.

Es decir, que las soluciones reales fueron pulverizadas, mientras se expandieron los problemas. Ello llevó a la menor producción, al estrechamiento del mercado interno, a la situación financiera actual. Y la cuestión es clara. Si se sigue los consejos del imperialismo, a través de sus organismos de turno, todo marchará para atrás.

LA SITUACION ECONOMICA

El doctor Alemann tuvo la intervención esperada en la Cámara de Diputados. La economía agraria va mal. Pero ha sido el clima. Por ello este año exportamos casi dos millones menos de toneladas de granos. Pero no se refirió a la cosecha fina donde el área sembrada está todavía un 18 por ciento por debajo del 56/57. (Y mientras el editorialista de "La Nación" teme que no se podrá levantar por la huelga ferroviaria, el Economic Survey teme que sea por falta de créditos...). Quien haya seguido la cuestión azucarera, el problema del vino, del algodón, etc., se dará cuenta de que es muy difícil la situación de los cultivos industriales. Y esto se vincula íntimamente con la caída del mercado interno. Con respecto a la ganadería, que fue el centro de las preocupaciones del plan de Gobierno, y sobre la que se volvió

buen parte de los beneficios del plan del Fondo, se puede decir que no justificó la fe de la expansión de esa rama que tenían los técnicos oficiales. Pensaron que el stock volvería a los 46 millones. Pero anda en vacunos, por los 41 millones. Los ganaderos pequeños y medianos tienen hoy muchos problemas para colocar sus ganados.

En cuanto a la producción industrial el ministro ha hablado con orgullo, por supuesto, del cemento relacionado con los caminos, de petróleo, del armado de automotores; es decir de tres negociados. Pero no dijo nada de la industria textil que viene cayendo sistemáticamente y alcanza el nivel de 1958. Nada dijo de la deformación que viene cumpliendo la industria del armado de automotores. Allí se ha ligado toda una rama de la industria nacional que estaba preparada para ser conectada con la industria pesada. Allí se han trasladado los capitales causando serios trastornos a la balanza comercial. Aumenta la dependencia de nuestra economía. Al acaparar la financiación (junto con los televisores) y otros artefactos domésticos estrecha las posibilidades de otras ramas que tropiezan con escasez de capitales; por tanto contribuye a achicar el mercado interno. Se ha calculado que para financiar las ventas de automotores, en el año 1962, se necesitarán 50 mil millones de pesos. Esta financiación, agotado el mercado urbano, va en busca del mercado rural. Allí las financiadoras ofrecen al agricultor un elevado interés si no compra el equipo que debía comprar o vende el suyo. Además, para esta eventualidad, ha entrado capital extranjero en busca de beneficios a corto plazo. Se dice en esta línea pues se ha autorizado la fabricación de automóviles a Ford y Chevrolet. Pero esta misma "industria" (las industrias son las proveedoras) se estrellará a la postre con el mercado interno, entonces el problema será más y más acucioso.

EL COMERCIO EXTERIOR

Las exportaciones han sufrido una ligera reducción, pero las importaciones marchan a toda vela. En estas importaciones tienen mucha importancia los vehículos y alguna maquinaria para el armado de automotores. Pese a ello hay tendencia a seguir rebajando los impuestos para la entrada de camiones pesados. Se calcula el déficit de la balanza comercial en unos 500 millones de dólares. Es claro que sobre esto hay créditos, financiación, alguna parte que entra como radicación de capitales. Pero todo esto no hace más que postergar en algo, paliar en algo, la situación. A esto hay que agregar la situación de los mercados exteriores. Hace poco el Brasil hizo una licitación para comprar 100.000 toneladas de trigo. Lo ganó Estados Unidos, mediante un convenio de trueque. Italia nos ha cerrado mercado. Inglaterra entra en el Mercado Común. Dentro del Mercado Común, por el proceso de concentración de la agricultura, y de la mecanización, se piensa que pronto habrá excedentes. En ese momento hasta Estados Unidos tendrá dificultad para vender sus excedentes. ¿Y nosotros?

Por esa razón ha declarado el doctor Musich, delegado de la presidencia para abrir mercados (ver Clarín: 12-11-61): "En ese sentido la presencia masiva de las naciones socialistas en los países vendedores de productos primarios puede originar un fuerte desplazamiento de las corrientes de exportación de estos últimos, y en tal caso si se crean corrientes sostenidas y de significación en la exportación de los países de América Latina hacia el mundo socialista, no cabe duda que será correlativo el desplazamiento de las compras de bienes industriales de Occidente a Oriente". Pero todo esto, con ser serio, no cubre el panorama de la situación.

LA SITUACION FINANCIERA

Los cálculos de la deuda externa van de 1500 a 2000 millones de dólares con amortizaciones anuales que son del orden de los 220 a los 280 millones. El doctor Alemann ha ha-

blado de que hay obligaciones anuales aun mayores que pasan los 300 millones de dólares. Se trata de más del 20% de nuestra entrada bruta en divisas. A esto hay que sumar los servicios financieros privados. Asimismo hay que agregar los elementos siguientes: 1) El presupuesto presentado no está equilibrado como dicen. El déficit declarado que luego se abultó mucho, es de más de 13.000 millones de dólares; 2) La escasez relativa de dinero, dentro del proceso inflatorio, escasez de créditos bancarios, (por el acaparamiento financiero de la industria del armado y otros negociados), alto interés usurario en el que caen sobre todo las empresas pequeñas. Las grandes empresas, y sobre todo las imperialistas, obtienen préstamos oficiales o de sus casas matrices; 3) Esta escasez de crédito y de financiación, el sufre la industria nacional, el agro, la construcción, etc. Ya hemos hablado de que falta dinero para el levantamiento de las cosechas. DE DONDE RESULTA QUE UN PAIS PREDOMINANTEMENTE AGROPECUARIO SOBRE TODO EN CUANTO A SUS EXPORTACIONES, NO PUEDE FINANCIAR LA COSECHA PORQUE SE ESTA FINANCIANDO ARTICULOS Suntuarios; 4) declinan el oro y las divisas.

Síntomas de esta situación lo constituyen los quebrantos comerciales que aumentan, el número de documentos protestados y la baja consecuente de la bolsa. Con respecto a hace un año las acciones han declinado en un 27%. Se ha hablado, con insistencia de la devaluación monetaria. La oferta de dólares en el mercado de cambios ha disminuido. Sobre todo porque han declinado las exportaciones. Como la demanda sigue fuerte, para que no suba, el Banco Central lanza millones de dólares en divisas, con lo que se evaden las reservas. Se sabe que nuestros precios son altos en lo que se refiere a productos agropecuarios. Y esto por el latifundio, por la mala técnica, por los monopolios internacionales. Ya se han suprimido impuestos a la exportación. El paso que queda por la vía que sigue el gobierno, es la devaluación, y una nueva devaluación llevaría muchos de los problemas a la exasperación.

EL LARGO VIAJE

No cabe duda que debido a la mala política proimperialista se ha agravado la vieja crisis estructural. Sobre ella retona una crítica situación financiera, producto de aquélla, y que a su vez la agudiza. Sobre ese terreno estamos pisando. En razón de todo esto, el doctor Alemann se va de gira. En un mes recorrerá las metrópolis occidentales. Va a que nos presten dinero, a que nos alarguen los plazos, a que no discriminen contra nosotros. Va a Europa cuando los mismos Estados Unidos se apuran a integrarse para que no lo dejen dormir fuera con los excedentes... En cuanto a Estados Unidos el panorama es: balanza de pagos desfavorable, aumento de gastos militares, inversión rápida en el mercado europeo para que no le cierren las puertas, más ayuda a Vietnam del sur, a Corea, etc. Para el resto austeridad. Para la "Alianza para el Progreso", ese muerto en vida, austeridad. No es problema de viajar tanto. Los cubanos hicieron la Reforma Agraria y expulsaron a los monopolios desde Cuba. El señor Arosemena, Presidente de Ecuador, dijo que comerciará con todo el mundo y ¡horror! hasta con el mismísimo diablo si eso beneficiaba a su país. Adelante pues. Marchemos hacia esas medidas ya conocidas en el mundo por su validez. Pero digamos algo más. La situación es grave. El muro en verdad está podrido. Pero no es solo. Para empujarlo hay que unir a todos los sectores que quieran marchar por el camino de liberación.



NACIONALIDAD: ARGENTINO PROFESION: ESTUDIANTE EDAD: 21 AÑOS

Este no es "un caso" excepcional ni fuera de lo corriente. Es apenas uno de los miles ocurridos en Argentina 1960 durante la despótica vigencia del plan cósmico.

La intromisión de las fuerzas armadas en la vida del país, culmina con el ejercicio permanente de las funciones de policía ideológica, y con la despiadada tutela represiva que detentan sobre la actividad política y sindical del pueblo.

Brazo armado de las necesidades del capitalismo extranjero y nacional —del cual altos jefes son activos gerentes y testaferros en todo tipo de empresas— en 1960, las fuerzas armadas implantan el terror legal masivo como desesperado recurso para frenar la potente marea revolucionaria que asciende victoriosa desde el horizonte de América morena ("En la dulce cintura de nuestra geografía, hay una estrella solitaria que espera compañía").

Y miles de argentinos prueban, una vez más, la tortura, los campos de concentración, la cárcel y el confinamiento: esto se dice fácil y rápido y se corre el peligro de no imaginarse cabalmente la miserable situación a que han sido reducidos y por la que han atravesado tantos argentinos. La repetición de este espectáculo lo ha hecho habitual en los últimos años, y quizá se haya embotado un tanto la sensibilidad ante estos problemas.

Pero la violencia permanente, el desconocimiento continuo de los más elementales derechos y garantías que la humanidad ha conquistado en siglos de lucha, y la prepotencia desenfundada, no logran, sino acercar la hora de la definitiva rebelión. Bien puede decirse de los imperiales, los militares y los oligarcas, con frase de Walt Whitman que "cantan mientras marchan amotijados hacia su propio funeral".

Por ser leal al dolor y al sacrificio de tantos argentinos que han pasado y pasan por las cárceles del país; y sobre todo, por solidaridad con estos valerosos y camuflados hombres conducidos por el Comités "los monstruos terroristas" como nos llamó la prensa cipaya— es que voy a narrar algunos aspectos de mi "caso". Por supuesto que hablo a título exclusivamente personal.

El hombre que una vez ha sido torturado, no gusta de relatarlo. Tiene el pudor de su dolor; es la suya una cicatriz que no se muestra. Pero a pesar de eso, creo que es necesario decir ciertas cosas, para que esto no se repita, para que no se olvide.

Fui secuestrado el 14 de junio de 1960, entre las 4 y 5 horas. Esa madrugada me hallaba durmiendo solo en una habitación que un parente alquilaba en la calle España 164 de Villa Palmira, Departamento de San Martín, Mendoza. A esa hora irrumpió en mi pieza un grupo de 7 u 8 personas, de civil y con armas en la mano. Antes de que pudiera hacer un solo movimiento ya estaba rodeado y ya me estaban golpeando en la cama, mientras requisaban la habitación. La requisita se la tomaron de manso a pecho ya que lo aligeraron a mi tía de sus pobrísimas pertenencias: una plancha, un reloj despertador, un par de lentes, un sombrero, una valija con libros y hasta una salda de baño vieja.

Era evidente que estaban ebrios o dopados —lo hacen para darse "coraje"— pues por muy bruto que sea,

repugna a cualquier hijo de mujer, pegarte a un hombre inerte.

Allí nomás comenzó el interrogatorio. Yo pregunté quienes eran ellos y hubo varias respuestas: "Te tuvimos que venir a buscar los "marines" (sic) de Mar del Plata"; "Nosotros somos los comandos civiles revolucionarios"; "Coordinación Federal"; "el Side", etc. Previamente el único de los "beneméritos" servicios de represión que no mencionaron es la clave del secuestro y de las posteriores incidencias: Servicio de Informaciones del Ejército.

En esos primeros momentos pude observar a mis secuestradores, a quienes posteriormente describí con lujo de detalles y hasta con tonos y timbre de voz, ante el auditor del Consejo de Guerra, en denuncias escritas al juez Dr. Cornejo y a la Comisión Investigadora de presuntos apremios ilegales de la Cámara de Diputados de la Nación.

Me hicieron vestir, me esposaron y luego me vendaron los ojos con tela adhesiva. Continuaron golpeándome y me sacaron por fin arrastrando y semi desvanecido a raíz de un golpe bajo. No practicaban el "fair play". Me subieron a un automóvil y emprendieron viaje hacia la ciudad de Mendoza a 36 Km. de Palmira. Había, por lo menos, dos vehículos más.

El sujeto que iba a mi derecha me preguntó: ¿así que vos sos estudiante? Mi respuesta afirmativa parece que le disgustó (se me ocurre que ese pobre hombre debía soportar un trauma tenebroso; quizá debió abandonar la escuela primaria por asesinar a su maestro); no había leído la frase de Goebbels sobre la inteligencia ("Cuando me hablan de inteligencia, sacó el revólver"), pero sacó una cachiporra y comenzó a golpearme rítmicamente en la cabeza, tarea en que se entretuvo todo el viaje, mientras yo anteriormente esbozaba teorías sobre las ventajas del analfabetismo.

En la marcha fui reconociendo el camino y orientándome. Cruzamos la ciudad de Mendoza de Este a Oeste, y nos dirigimos hacia las afueras, por el lado del centro de la Gloria, hasta que por un camino mejorado con ripio y al final solamente pedregoso, bajamos hacia el lugar de destino, de cuya ubicación no me cabe ninguna duda: "Los Papagallos".

"Los Papagallos" es un lugar de descanso para jefes y oficiales de la guarnición Mendoza. Es una casona con varias habitaciones y jardines a orillas de un arroyo entre cerros. A esa quinta suelen ir "nuestros" guerreros a reposar de las fatigas de los combates. En la oportunidad en que llegué allí secuestrado, el suave y civilizado parloteo de elegantes damas había sido reemplazado por los roncós gritos de dolor de los torturados.

La historia de "Los Papagallos" es significativa. Hace varios años fue una quinta particular; luego fue una hostería bastante corrompida. Durante el gobierno del general Perón, fue comprada y utilizada como colonia de vacaciones para los niños del Hogar Escuela de Mendoza. Pero como eso era "demagogia", después del golpe setembrino los militares la convirtieron en lugar para ellos y de dolor y tortura para los hijos del pueblo.

Al bajarme del automóvil me abrumaron a golpes y me

arrojaron al suelo para evitar que reconociese el sitio. Es la peor vileza para un criollo pegarle a un caído.

Después arrastrando, me amarraron a una cama y me dejaron unas horas hasta que se hizo de día, pues estaba cansado del "trabajo" de los últimos días. Entre el 14 y el 13 de junio habían pasado otros compañeros de Papagallos: Sosa y Suárez, de la Juventud Peronista; Paolantonio del Partido Justicialista; Formoso, comunista; Castro Villalba (h.), ex-subteniente y Brungas, su oficial principal retirado. Cuando llegué ya estaban a Edgardo Boris y Hermann Herbst.

Boris, secretario general de la Asociación de Trabajadores de la Salud Argentina —seccional Mendoza— había sido secuestrado violentamente a las 22 horas del 13 de junio en el mismo local del Sindicato, a una cuadra de la Casa de Gobierno y a tres del Comando de Agrupación.

En esta oportunidad los asaltantes entraron con arma al local, pusieron cara a la pared a las 15 o 20 personas que allí había y arrebataron a Boris de al lado del diputado provincial de la UCRP señor Naimán García. Como el procedimiento demoró cierto tiempo, es disputado, ante la denuncia de alguien que estaba entrando a Salud cuando llegaron los asaltantes, se trasladó hasta el Sindicato y se exigió al jefe de la villa que le mostrara las credenciales y la orden de allanamiento y detención, ante lo cual el sujeto irónicamente le señaló su ametralladora PAM. Siendo esa la norma jurídica en el país desde hace más de cinco años, es hay que extrañarse si ante los "alcances" jurídicos de las ametralladoras, alguien responde con el derecho insurreccional de la guberna.

El diputado Naimán García, esa misma noche, promovió en la Cámara de Diputados la formación de una comisión investigadora, en momentos en que se producía el secuestro en su domicilio de Hermann Herbst dirigente justicialista y más tarde, el día. Asimismo durante el día 14 fueron radicadas varias denuncias de los hechos ante los jueces Carlos A. Núñez, de Mendoza y Eduardo Cornejo de San Martín, quienes ordenaron nuestra búsqueda. Las radios locales propagaban la noticia y el diario "El tiempo de Cuyo" publicó tres fieles dibujos de los secuestradores, basados en el testimonio de las personas que se hallaban en Santita.

La reacción popular fue inmediata; la C.G.T. Regional Mendoza, realizó con toda clase de vehículos una atenta búsqueda nuestra por todos los rincones de la ciudad, pero a "Papagallos" no se puede llegar pues que es zona militar y hay guardia armada en los cerros próximos y en el camino.

Mientras, en "Papagallos" amanecía (los pájaros indiferentes, trinanaban con exultante alegría), y a mi me sacaban para el interrogatorio. Durante todo el día me golpearon a trompadas, cachiporrazos y puntapiés. Varias veces me encontré con Boris en el suelo. A menos tuve más suerte que los anteriores compañeros a quienes tanta pizca les dieron que se les descomponía el aparato. Al atardecer, prendieron faroles de que rosén, pues no había luz, y prosiguieron la tarea.

Ante la magnitud de la repulsa popular, los responsables de los secuestros se asustaron y no se atrevieron

El Topo Blindado



enderecé y traté de caminar firmemente; en el medio de la estancia me detuvo el coronel Baker; imprevistamente solicito y sonriendo me preguntó como me hallaba; yo, sin advertir la comedia, respondí que me encontraba perfectamente bien. Me inquirió si necesitaba algo y cuando cupecé a decirle que precisaba un médico pues no me había vuelto a revisar ninguno, cortó abruptamente y ordenó a mi custodio que siguiéramos. Tiempo después me enteré que las elegantes personas eran "los padres de la patria" y "los representantes del pueblo" que habían obtenido del Comando comprobar visualmente que no nos faltaba ninguna pierna o brazo. Allí terminó la investigación parlamentaria.

La atención del médico militar, capitán Tessone, fue muy precaria. Con unos sellos de Piramidol agregó las cosas. Bueno, a otros ni eso les dieron.

La resonancia de los hechos ocurridos motivó que no se siguiera torturando en la Provincia. Pero a Leonidas Aveiro, secretario general del Sindicato de Obreros y Empleados del Ministerio de Economía de Mendoza y a Luis Barrosce, comerciante, ambos compañeros mendocinos detenidos en la frontera con Bolivia, los llevaron desde Jujuy en avión a un lugar ignorado y los golpearon y picanearon brutalmente.

El juez Dr. Cornejo solicitó a las autoridades mi entrega a su jurisdicción para interrogarme sobre el secuestro. Entonces el Consejo de Guerra se negó a ello alegando que ya había iniciado las averiguaciones correspondientes, y que la investigación de ese hecho era de su exclusiva competencia ya que se trataba "... de una banda de terrorismo que ha seccionado internamente a sus propios miembros", según dijo en un comunicado. Tras los palcos, la injuria más tibia. El juez Dr. Nández, en un comunicado público, pulverizó con secudos argumentos y con sentido común esa infantil

infructuosamente de interrogarme, cosa imposible pues las autoridades militares se negaban rotundamente a ello.

Estuve 75 días incomunicado. Otros compañeros (Páez, Mederos, los suboficiales Bríngas, Soloa y Alvarez; Castro Viñalva, Lencinas, Formoso y otros) pasaron de los cien días. Recién al cabo de ese tiempo pudimos ser visitados por nuestras familias, a las que algunos oficiales de guardia de las unidades en que estábamos detenidos, en un imoble juego, enviaban de un lugar a otro sin darles noticias de nuestro paradero. Durante ese tiempo no se nos ahorró ninguna clase de molestias posibles. La primera semana no me dieron tohalla, jabón ni peine. En un mes no me dejaron afeitarse; y bañarme, alguna vez, cuando alguien se cansaba de mi continuo importunar para ello. En 70 días tampoco me permitieron cortar el cabello.

Al mes de incomunicación conseguí que me facilitaran un libro; un capellán me trajo la Biblia y las obras de Donoso Cortés. Los primeros días hice un juego de ajedrez con migas de pan, cortezas de naranja y fósforos. El fabrico con un recibo que me habían dado por la ropa civil, marcando los escuques con el borde de un tubo de dentífrico.

A todos nos entregaron ropa militar en vez de la ropa civil. Con el frío que hacía no era posible rehusarla.

En los primeros días de julio me trasladaron nuevamente a Papagallos, pero esta vez con los ojos abiertos y en calidad de procesados. Estuvimos allí Boris, Aveico y Herbst, tres o cuatro semanas, según dijeron, para reponernos. Fue una sutilmente irónica cortesía de parte del Consejo de Guerra.

En agosto, a raíz de un incidente con el teniente 1º Gall, un energumeno que intentó provocarme, fui enviado a "las carpas". Allí tuve el insignie honor de

NACIONALIDAD: ARGENT

a eliminarnos físicamente como en algún momento pensaron. Algún táctico trasnochado urdió un curioso plan: avanzada la noche, amarrados y a la fuerza, nos hicieron beber alcohol de quemar hasta que nos embriagamos; con nuestras propias ropas desgarradas nos vendaron y maniataron de pies y manos y, cemiinconcientes, nos cargaron en un auto. Yo creía que era el último "paseo" y me puse a cantar la marcha Peronista para irme alegre y acompañado hacia el final. No estaban de humor los maleantes y le pegaron un culatazo a Hermann que iba a mi lado para que nos calláramos.

A poco andar nos arrojaron en el parque Aborigen, camino al cerro de la Gloria. Allí, casi inmediatamente nos recogió la policía provincial y en una ambulancia nos llevó al Hospital Provincial Emilio Civit, en cuya sala de guardia fuimos atendidos. A los pocos instantes se nos trasladó al Hospital Militar de Mendoza, en cuya guardia fuimos nuevamente atendidos de las numerosas contusiones y heridas que presentábamos. En eso llegaron el coronel Baker, presidente del Consejo de Guerra, los tenientes coroneles Fox y Sarmiento, los capitanes Becquer y Aguilera, teniente Sagaz Roque y otros oficiales con evidentes ojeras y cansancio de prolongada vigilia. Ante un pedido nuestro, un mayor uniformado ordenó retirarse a un grupo de civiles con armas que se mantenían cerca en actitud amenazante.

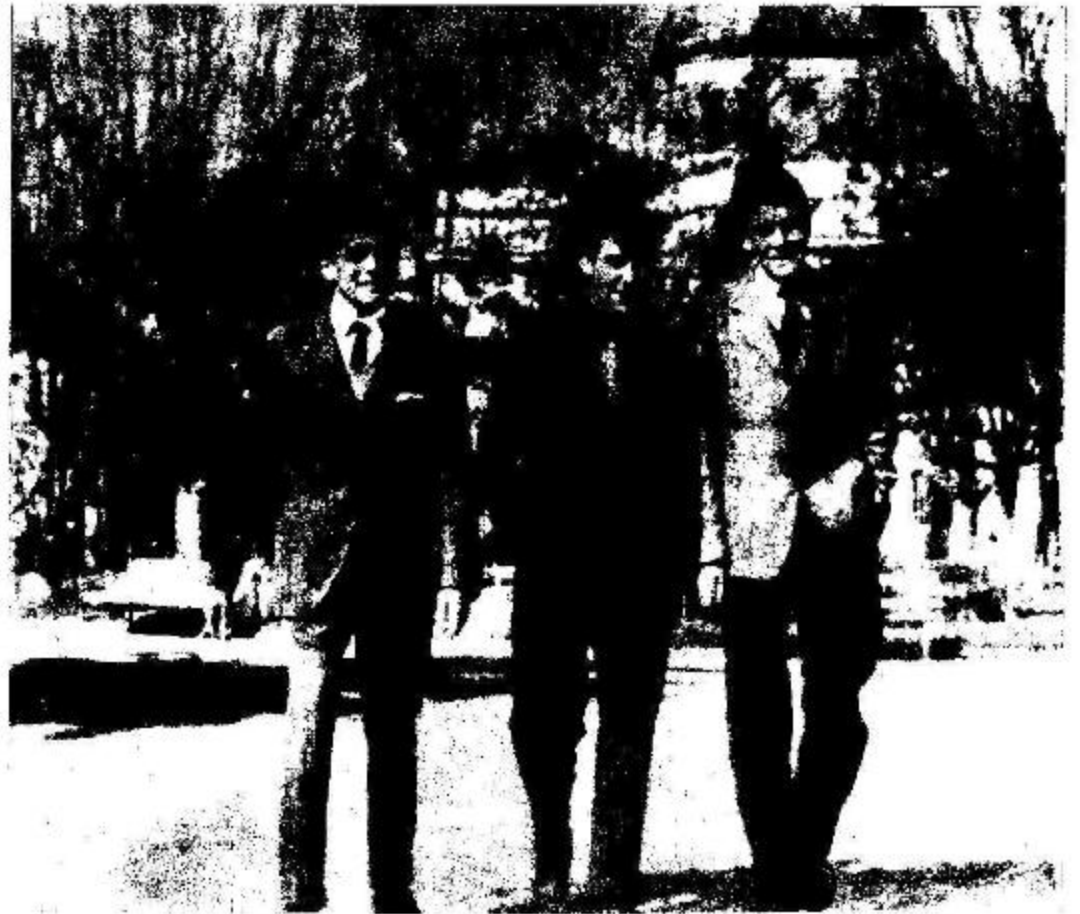
A raíz de la indignación general habían tenido la "gentileza" de montar una visible tarca en el caso nuestro; a los compañeros anteriores, después de torturarlos en "Papagallos" los llevaron directamente al 8º Batallón de Zapadores Motorizados y en la guardia les quitaron las vendas.

A las seis fui llevado al Comando de la Agrupación de Montaña Cuyo, donde el oficial de servicio me tomó declaración sobre los hechos ocurridos el día anterior. Relaté los sucesos describiendo en forma detallada el lugar en que había estado; un arroyo al que se bajaba por escalones de tierra; cerros; halidos de cabras; letrados de perros; un edificio en forma de L con pisos de madera, paredes de adobe y una galería de mosaico.

Luego comenzaron los interrogatorios de la "Justicia" Comintes. Conviene indicar algunas precisiones al respecto: el Código de Justicia Militar no permite abstenerse de declarar, y en consecuencia cada palabra que se diga tiende a comprometer la situación del inculcado. Y aun el silencio o la negativa de responder son considerados como presunción de culpabilidad. Además bastan las declaraciones en contra para dar por probado un hecho.

En la mañana del 15, un avión militar desde Los Pituercillos, evacuó hacia sus unidades al equipo de "pe-sados".

En esos primeros días la Comisión Investigadora de Diputados de la Provincia pidió y obtuvo ver nuestro estado físico; así fue que un día me llevaron hasta un hall del Comando, en uno de cuyos costados había un grupo de personas conversando; me hicieron atravesar el hall hasta una salita; claro, yo caminaba encorvado a causa de los golpes bajos que cuando vi a tan elegantes personas —yo estaba con la ropa desgarrada y despinado— observándome, sin saber quiénes eran, me dije que no debía darles el espectáculo de mi dolor; me



NACIONALIDAD: ARGENTINO PROFESION: ES

impostura y puse en ridículo a las débiles mentes que fabricaron el infundio. Quiero señalar la decencia y honestidad de su actitud.

El juez Dr. Cornejo, con desusada valentía en la magistratura argentina, tan dócil a las presiones de los grupos oligárquicos, planteó la cuestión de competencia ante las instancias correspondientes. En horas inciertas de descarada prepotencia armada, este juez supo ser honrado y consecuente con su vocación de justicia, en defensa de inalienables derechos humanos frente a la ley de la selva. Finalmente la Corte Suprema de Justicia de la Nación falló declarando la jurisdicción del juez Cornejo en la investigación de los secuestros, ordenando al Consejo de Guerra que le enviara las actuaciones. Esto fue en noviembre cuando yo ya estaba condenado en la prisión militar de Magdalena. Hasta entonces, y aún después, el juez Cornejo había tratado

estar recluido en el primer campo de concentración para argentinos que el Ejército levantara sobre el suelo de la patria. Es conveniente tratar de hacerse una idea de lo que fue aquello, pues no es la más una figura exagerada. Haga el lector un esfuerzo imaginativo y piense en los campos de concentración que vio en las películas y se acercará a aquella penosa realidad.

En los cuarteles del 8º Batallón de Comunicaciones de la Agrupación de Montaña Cuyo, sito en calle Bolognesi Sur Mer, de Mendoza, el Consejo de Guerra ordenó levantar carpas para alojar a los detenidos. "Depósito de procesados" eufemismo con que lo designaron: "Villa Olímpica" o "Villa Comintes", nombres humorísticos para la jerga cuartelera; "Campo de Concentración", dura realidad para el centenar de argentinos que por allí pasaron.

Se "inauguró" el 4 de junio de 1960 con 12 procesa-



dos que luego aumentaron. En el campo de deportes de la mencionada unidad, se levantaron 30 carpas de 2 metros de alto, dos de ancho y dos de largo, del tipo de hospital para campaña. Se tendieron a seis metros de distancia, sobre el áspero y pedregoso suelo. Fueron rodeadas con una alambrada: cuatro alambres de púas y cuatro de viñas; a intervalos, postes eléctricos iluminaban el campo durante la noche. Afuera de las alambradas, apuntando hacia las carpas, había emplazados dos fusiles ametralladoras y habían levantado una línea de sacos de arena. Por detrás de las alambradas, soldados argentinos, asustados y avergonzados muchachitos de mi edad, custodiaban con fusil y bayoneta calada a sus hermanos argentinos. Espero que más de una noche de vela hayan pensado en la indignidad de quienes los mandaban a cumplir tan infame tarea en tan triste lugar.

Un compañero bautizó las veredas que las carpas formaban entre sí: General Perón, la única salida; Libertad; Democracia y Constitución, las que llevaban a las alambradas de púas. Y la que llevaba al baño... bueno, no quiero incurrir en descato. Pero no tengo la culpa si es tan amargo el humor de los torturados.

Debíamos permanecer dentro de las carpas durante todo el día y la noche, completamente a oscuras.

Comíamos la comida fría y llena de tierra, sentados en el suelo o en un "mullido" adobe los más afortunados. Tierra en el pelo, tierra en los ojos, tierra en la sopa, el pan y el agua; viento y tierra, luna, sol y tierra, tierra en los libros y en los cigarrillos, tierra por todas partes. "No hay tierra como la mía" diría Guido y Spano.

A la noche, para combatir el frío, nos ponían un montón de brasas en el suelo. Estando yo allí llovió dos veces y sólo quedaba seco un pedazo de tierra en el centro de la carpa.

Treinta compañeros soportamos allí tres nevadas; el 20 de junio, el 7 y 8 de julio y a fines de ese mes; saltaban y hacían flexiones dentro de las carpas para no helarse, y tenían que golpear las lonas para que cayese la nieve que adhería al techo y los costados de las carpas; ninguno dormía "esas noches de frío"; delicias y beneficios del sentir occidental y cristiano de las FF. AA.

Las consignas de vigilancia eran muy severas, pero los soldados que hacían las guardias internas en todo momento se comportaron noble y humanitariamente, procurando aliviar nuestro infortunio. Muchos de ellos fueron severamente castigados con calabozo por tal cosa. A pesar de la presión ideológica que sobre ellos ejercían los oficiales, supieron ser leales a su origen y sentir popular.

Cuando nos llevaban desde las carpas hasta la sede del Consejo de Guerra, pasábamos frente a unos cómodos boxes de material para los caballos de los oficiales. No es que a uno le guste retorcer las cosas, pero era imposible dejar de advertir el brutal sarcasmo. El Ejército Argentino trataba mejor a sus animales que a sus compatriotas.

Ante la indignación pública por la situación que afrontaban los procesados Conintes, el obispo de Mendoza Alfonso Boteler, hizo una visita a la cárcel y a las carpas; previamente el Consejo sacó de ambos lugares a todos los que habían sido torturados; yo estaba en Papagalco. El obispo estuvo atento con todos, pero con millenaria prudencia eclesial estudió con friamente toda protesta o todo análisis a fondo respecto a las condiciones en que vivían esos hombres, y de las causas que habían producido tan grave conmoción en su diócesis.

Se comprende: él iba a llevar nada más que un bonito "consuelo" espiritual a unos desolados y aflivos hombres hambrientos y sedientos de justicia.

En las carpas fue peor; hay que ser culposamente ingenuo para ir a hablarles de mansedumbre, piedad y

resignación a hombres encerrados en un campo de concentración. 2.000 años de esas cosas no han hecho menos injusto este mundo. Hacen falta otras cosas: rebeldía, libertad y justicia.

Algunos leales compañeros le denunciaron las torturas intrínsecas a los ausentes y todas las arbitrariedades que a diario cometía el Consejo de Guerra. Al día siguiente, monseñor declaró por los diarios que, a pedido de los familiares había visitado a los presos Conintes; que estos se encontraban en perfectas condiciones de salud... bien comidos y bien alojados... y que ofrecía el asilo del Buen Pastor para las mujeres detenidas y procesadas por el Conintes. Es lamentable que monseñor no tuviera el gesto decente de los obispos franceses que en pastoral colectiva de 1960, condenaron las feroces torturas que el ejército francés infligía a los argentinos del Frente de Liberación Nacional.

Otro aspecto penoso de la actuación del Consejo de Guerra lo constituyó el ensañamiento e irresponsabilidad con que se delató a familiares de los inculcados, en particular mujeres y niños. En mi casa, mi madre estuvo diez días detenida y se la interrogó con el ánimo de inculcarle un proceso para evitar que denunciara públicamente nuestra situación. Y posteriormente se libró orden de detención contra cualquiera que estuviese en mi domicilio. A consecuencia de ello estuvo casi un día mi hermana de 13 años... y mis otros tres hermanos tuvieron que ocultarse en casa de amigos.

La familia de Humberto Cinquegrano permaneció detenida en su totalidad varios días; y uno de mis hermanos, de 14 años, 20 días. La señora de Daniel Solou fue detenida 24 horas para interrogarla sobre el paradero de su esposo. Agustín Merlo, oficial de policía, fue condenado a 7 meses de prisión por no denunciar a su hermano José Merlo. (Posteriormente el Consejo Supremo anuló la sentencia absolviéndolo... pero ya había cumplido los 7 meses de prisión).

Dos niños de 12 y 14 años estuvieron más de dos días en las carpas mientras se averiguaba qué habían querido decir cuando le gritaron a una vecina que los había aporreado: te vamos a poner una bomba, vieja! No, no conviene sonreír, porque no fue un chiste para esos dos niños los 70 horas de terror que vivieron en el campo de concentración. En la isla victoriosa de Latinoamérica, los cuarteles son ya escuelas, pero en Argentina 1961 los niños son encarcelados en los cuarteles.

Toda esa historia culminó con las condenas de Lucía Carmen Quiroga, disidente feminista de la Juventud Peronista de 22 años de edad a 3 años de prisión; de las señoras Alicia Moyano de Croyet y María Elena Moyano de Blanco, a 1 año y 8 meses y 2 años y 4 meses de prisión; y de la señora María Margarita Arentsen de Ahumada a 6 años de prisión quien todavía paga con su encarcelamiento el ser esposa abnegada y leal de un hombre extraordinario, Ciro Ahumada. Por venganza contra él, al no poder detenerlo, sus ex-camaradas de armas tomaron como rehén a su mujer. Ella es, por la entereza y dignidad con que enfrenta esta situación, un valiente símbolo de la grandeza y el temple de las mujeres de mi patria.

En los primeros días de setiembre nos hicieron "elegir" defensor militar para el juicio. Trajeron una lista de 15 oficiales que, se nos explicó, el Consejo de Guerra había "seleccionado" para "ahorrarnos" tiempo y para brindarnos los "mejores candidatos" a los principales acusados. Me ofrecieron a mí la lista y contesté que quería una nómina completa de todos los oficiales de la guarnición, para elegir defensor según los términos que establece el Código de Justicia Militar. Como me la negaron, designé defensor al general Mario Raúl Grassi, que había sido delencstrado en el golpe toranzista del 4 de octubre de 1959. Grave conmoción en el Consejo y tras arduos cabildos, se me negó con varios pretextos, ninguno valedero ni con visos de legali-

dad. Entre otras cosas se me dijo que no podía ser ya que el presidente del Consejo era apenas un coronel. Nel. La justicia militar es justicia jerárquica, subordinada a los grados militares, hecho que contradice el principio mismo de la justicia. Si no me podía defender un general, ¿cómo me iba a defender un subteniente al que el presidente del consejo podía sacar a salto de rana y cuerpo a tierra de la sala del Tribunal?

Nombre después a cinco oficiales más que me fueron sistemáticamente negados. Le dije entonces con sorna, al oficial: "Voy a terminar por creer que se me está restringiendo el derecho a defenderme que la Constitución me otorga...". Nuevo revuelo; se consideraron un poco fuertes e incorrectas mis expresiones; pero al final me dejaron elegir en una lista ampliada; elegí uno, y misteriosamente le salió una urgente comisión a Córdoba. Nombre entonces al capitán de intendencia Jamier, quien se ocupó de mi defensa. Nobleza obliga, debo decir que se comportó honestamente y que cumplió con corrección su cometido. Y a pesar de que no tenía preparación jurídica (como todos los defensores militares), tuvo la decencia de consultar varias obras de Derecho y preparó un interesante alegato sobre las figuras de delito continuado y concurso real de delitos; y refutó con solidez la mayoría de los cargos del fiscal. Claro está que era inútil e innecesaria su defensa (ni siquiera la escuchaban cuando la leía) porque mi condena estaba fijada de antemano. Pero hay que decir lo que corresponde. Él se comportó con honradez. También hay que hacer justicia a otro hombre íntegro y patriota: el Tte. 1º Ismael De Matteis, quien realizó una brillante y profunda defensa de Barrosse. Se atrevió a llamar las cosas por su nombre y analizó con valentía las condiciones económicas, sociales y políticas del país en los últimos años, señalando la insensibilidad de los minúsculos sectores del privilegio que detentan el poder; la miseria y explotación de las clases populares y su rebelde desesperanza después de 1852, 1930 y 1956. Ahora este soldado santmartiniano paga con la cárcel su coraje moral.

No se les permitió a los defensores plantear antes del juicio la incompetencia del Consejo de Guerra y la inconstitucionalidad del Conintes, en razón de ser ellos mismos militares. En consecuencia, varios de los acusados presentamos en el momento del juicio un escrito de excepción por incompetencia de jurisdicción del Consejo de Guerra fundado en la inconstitucionalidad del decreto 2639/60; en las fallas de procedimiento que tornaban insanablemente nula la sentencia que pudiera dictar el Consejo, y en la carencia del decreto de motivación necesario según la ley 13.234 para ser sometido a la jurisdicción militar. De viva voz y públicamente en el momento en que se nos permitió hablar, sentamos ante el Consejo su incompetencia para juzgarnos, posteriormente el Consejo Supremo de las FF. AA. destimó esos escritos.

Así llegamos al juicio que comenzó el 16 de setiembre con las siguientes palabras del fiscal, modelo de presidencia política: "Hoy a cinco años de la revolución que derrocó al tirano... bla, bla, bla...".

No escribo el juicio porque una bien cortada pluma ya lo ha hecho con coloridos detalles y causticos matices. Sólo quiero decir algo del conocido alegato que pronuncié en aquella oportunidad: fue breve, mesurado y de tono personal, porque era la única forma de que no me quitaran el uso de la palabra. Hay en él, quizá, dos o tres contradicciones ideológicas, pero hasta éstas adquieren su exacto valor si se las interpreta como el necesario reflejo de mis contradicciones personales. ¡No es tan fácil el camino de seminarista a revolucionario!

Se me acusó de haber destruido un busto del general J. J. de Urquiza; de haber participado en otras actividades subversivas; y de haber arrojado una bomba contra el garage de la compañía petrolera yanqui Development, subsidiaria de la Banca Carl Loeb.

Y como escarmiento por haberme atrevido contra esta "venerable" institución financiera del imperialismo yanqui, oficiales "argentinos" me condenaron a 25 años de prisión, con la expresa mención de que no se aplicaba el art. 52 de reclusión indefinida en razón de que aun no había cumplido los 21 años de edad que establece el Código Penal para aplicar esa pena.

Y bien... ¿y ahora qué? Le perdí prestados unos versos a Pablo Neruda, el gran poeta popular, para contestar al enigma del futuro:

¿Qué pasará, que pasará? En la noche de Pisagna, la cárcel, las cadenas, el silencio la patria envilecida, y este mal año, año de ratas ciegas este mal año de ratas y rencores, ¿qué pasará, preguntas, me preguntas? Está mi corazón en esta lucha, Mi pueblo vencerá. Todos los pueblos vencerán uno a uno. Estos dolores se exprimirán como pañuelos hasta escurrir tantas lágrimas vertidas en socavones del desierto, en tumbas, en escalones del martirio humano. Pero está cerca el tiempo victorioso. Que sirva el odio para que no tiemblen las manos del castigo; que la hora llegue a su horario en el instante puro, y el pueblo llene las calles vacías con sus frescas y firmes dimensiones. Aquí está mi ternura para entonces. La conocía. No tengo otra bandera.

(Canto General t. I p. 180 Ed. Losada)

CARLOS A. BURGOS



Velasco Ibarra

● ECUADOR CALIENTE



Arosemena

Después de Uruguay, el cercenado territorio ecuatoriano es el más pequeño de Sudamérica. En unos 271 mil kilómetros cuadrados residen no menos de 4 millones de habitantes, de los cuales 40% son indios puros y otro tanto descendientes más o menos mezclados de los primeros. En los puertos del Pacífico hombres de color y orientales constituyen un 10% de la población total y es ese también el porcentaje de la minoría blanca, de donde surge la élite política que tradicionalmente ha gobernado al país.

En el Ecuador coexisten — y no siempre pacíficamente — dos regiones: (una tercera; el Oriente, es aún deshabitada) la Sierra y la Costa. La primera — erosionada y de suelos empobrecidos — con un 23% de la superficie total cubre al 58% de la población (indígenas en su mayoría). En algunas zonas serranas — como la provincia de Tungurahua — la densidad de población llega a 50 habitantes por kilómetro cuadrado. La Costa, de suelo fértil y abrumador clima tropical, estaría en condiciones de recibir cientos de miles de brazos. Sin embargo allí viven solo el 40% de los ecuatorianos.

Pero en ambas regiones la pobreza, el atraso cultural y la explotación, son bienes comunes, indiferenciados. El 40% de la población es analfabeta y por ello no tiene derecho al voto. País rural, en donde menos del 30% de su población habita en las ciudades — proporción inversa a la argentina — 241 propietarios poseen un millón 600 mil hectáreas, de las cuales son cultivadas solamente un 10%. Uno de los más grandes terratenientes es la Iglesia Católica. En el otro extremo se encuentran 329 mil pequeños y medianos poseedores de hasta 50 hectáreas, de estos hay 251 mil que solamente tienen 5 hectáreas y 92 mil con menos de 1 hectárea, cuya pobreza es fácil de deducir.

En la tierra acaparada por los señores feudales se somete a los campesinos al sistema "huasipunguero" y otros análogos, bajo los cuales deben prestar servicios personales gratuitos y otras cargas, a cambio del uso de una pequeñísima parcela de tierra.

La producción fundamental está reducida al banano (56% del valor total de la exportación), café (18%) y cacao (16%).

La industria sólo representa el 16% del ingreso nacional. En el campo de la minería la elaboración del oro se realiza por medio de la

compañía norteamericana *South American Development*, la explotación del petróleo se encuentra en manos de su similar la *International Petroleum Co.*, subsidiaria de la *Standard Oil*. Las riquezas pesqueras son saqueadas por empresas yanquis o por flotas piratas venidas desde los Estados Unidos.

Con este panorama económico no es de extrañar la presencia de un panorama social aterrador. La tuberculosis, las enfermedades venéreas y los flagelos tropicales completan la devastadora obra de la miseria.

Sobre este clima opresivo y tenso, José María Velasco Ibarra tuvo suficiente margen como para desarrollar una de las más singulares trayectorias políticas latinoamericanas.

LA CUARTA FUE LA VENCIDA

En 1934 Velasco Ibarra es elegido para la primera magistratura. No habría de ser largo su primer período presidencial, a los once meses, por desacuerdos con el Congreso, se proclama dictador. Seis horas después lo derriba el ejército. Parte entonces para la Argentina, y en nuestro país forma su hogar y vive más años adultos que los que transcurre en Ecuador. Sin embargo, en un país gobernado por liberales o conservadores — mucho más por los primeros que por los segundos — el velasquismo se transforma en un movimiento con arraigo popular y en una desesperada salida. En 1944, sobre la vergüenza del Protocolo de Río de 1942 — que permitió al Perú obtener la zona del Alto Amazonas y franjas que llegaban hasta el Pacífico — vuelve al poder Velasco. Desde fuera del país el exilado hace saltar del poder al presidente Arroyo. Los izquierdistas lo apoyan y el pueblo se vuela delirante en las calles. El entusiasmo habría de durar poco. Apenas si la Constitución de 1945 recoge, tímidamente, los restos revolucionarios, al proclamar por primera vez en la historia de Ecuador algunos derechos sociales.

El 30 de marzo de 1946, Velasco da un golpe de estado y lanza una dura represión, que es condenada en un documento conjunto de los partidos Liberal, Socialista y Comunista. Producto del nuevo golpe velasquista es la anulación de las conquistas logradas en la Carta del 45. En agosto de 1947, el ministro de Defensa destituye a Velasco, quien firma su renuncia y se traslada en avión a la ciudad colombiana de Cali.

En 1952 vuelve Velasco a ganar arrolladoramente las elecciones de ese

año. Su política económica — o su falta de política económica — no varía. Sin embargo, el desconcertante Velasco apoya la causa de Guatemala en 1954 y reafirma el principio de "no intervención", al cual recurriría también en estos últimos meses al tratar el problema cubano.

Esa — y es la única vez — completa su período, aunque debe ahogar sediciones militares, algunas arregando personalmente a las tropas. Le sucede en 1956 un conservador, Camilo Ponce Enriquez (gana — se afirma que fraudulentamente — por solo 3.000 votos por encima del candidato de izquierda). Los conservadores recuperan así — quizá por obra del propio Velasco — el poder que habían perdido en 1895 y que en el 31 rozaron fugazmente.

Nuevo viaje a Buenos Aires y sobre la injusticia de un gobierno conservador nuevamente la esperanza de Velasco. Las tres veces anteriores había dejado intacta la estructura económica y social del país y como herencia la abrumadora deuda exterior de 1.300 millones de dólares. Como candidato independiente, abre otra vez anchos surcos a las esperanzas populares. Parece sin embargo que esta es la vencida.

A diez meses de la cuarta administración velasquista, numerosos comités populares que habían apoyado su candidatura, se desgranaron aceleradamente. En ese lapso, el valiente orador de otrora, había devaluado la moneda, creado 16 nuevos impuestos, aumentado las importaciones y los sueldos de los militares. Por supuesto eran todas instrucciones del Fondo Monetario Internacional.

La Confederación de Trabajadores Ecuatorianos encabezó un movimiento popular que terminó con el gobierno de Velasco. El vicepresidente Arosemena — quien en ningún momento disimuló sus simpatías por la causa de Cuba — ha sucedido al flamante exilado. Las primeras y cautas declaraciones de Arosemena no disimulan del todo sus posiciones. El propio disgusto del Departamento de Estado indica una promisoriosa perspectiva. Pero si sobre el desarrollo futuro de Arosemena cabe la perspectiva de una prudente espera, sobre el destino de Velasco no hay dudas: ha perdido su cuarta y definitivamente última oportunidad. Impetuoso, airado, fué siempre — empero — respetuoso del sistema social y económico imperante. Impetuoso... pero respetuoso. Un epitafio terrible para un ex-niño terrible.

DESARME Y MEGA- TONES

¿POR QUE
REINICIO
LA URSS
SUS ENSAYOS
NUCLEARES?



UN problema no puede ser despojado de la circunstancia en que surgió. La tratinada frase puede servir, a pesar de su ancianidad, para ubicar correctamente el asunto de las explosiones nucleares soviéticas. Utilizándolas, los servicios informativos de los países imperialistas, han buscado crear un clima de indignación moral contra la URSS, señalada ante el mundo como enemiga del género humano.

La táctica es conocida: han aislado el problema de sus condicionantes, lo han dejado reducido a un simple hecho que justifique las acres censuras, la imagen soviética como la del hombre con el cuchillo entre los dientes. La URSS lanza sobre el mundo nubes de radioactividad; ese es el hecho.

¡Nada más! Mucho más: lo que se tragan los servicios informativos, eso que ahora trataremos de dilucidar.

LA GUERRA SERA NUCLEAR

Estas explosiones deben ser vistas en el marco general de la lucha por evitar una terrible conflagración mundial, que será inevitablemente nuclear aunque se diga que no. Nunca se han podido contener las guerras en los límites fijados de antemano. Ningún estado se detiene ante nada para impedir que el enemigo triunfe. Teniendo las grandes potencias a su disposición armas nucleares de destrucción en masa, resulta ilusorio suponer que no las utilizarán.

El camino, pues, para evitar la guerra destructiva total, pasa por el camino del desarme. Sin desarme general no hay posibilidad ninguna de detener la conflagración. Este tema del desarme es, precisamente, el enorme círculo que contiene a los otros problemas, mucho más pequeños, aunque tengan la gravedad indudable que puede surgir de una explosión de 50 megatones.

EL DIFÍCIL DESARME

¡Recuerdan los tiempos de la "política al borde de la guerra", que el difunto John Foster Dulles blandía histéricamente en las reuniones internacionales! Ella era sostenida por el chantaje atómico con que Estados Unidos presionó al mundo a partir de aquel terrible 9 de agosto de 1945 en que, con el enemigo en derrota, aviones yanquis lanzaron sobre Hiroshima y Nagasaki una carga de muerte que aún sigue recorriendo el Japón, como un espectro. Mientras los Estados Unidos poseyeron el monopolio del arma nuclear asfixiaron la atmósfera con sus ensayos, sin que a los servicios informativos se les ocurriera pensar que eso era grave. Después, el chantaje atómico dejó de ser un argumento posible de utilizar. La URSS había quebrado el monopolio.

Sobre esta realidad se insertan las discusiones sobre el desarme, que comienzan en Ginebra. La URSS planteó, a partir de ese momento, una posición que no ha variado: la del desarme total. Incluso (y esto conviene recordarlo ahora), la URSS

resolvió cesar, unilateralmente, con los ensayos nucleares, aún cuando en ese momento las potencias imperialistas habían experimentado mucho más que la Unión Soviética.

EL PROBLEMA DEL CONTROL

Hay un hecho que demuestra cabalmente toda la hipocresía del imperialismo en este terreno. En esta lucha por eliminar la posibilidad de la guerra, que no concluye con la simple cesación de los ensayos nucleares. Ese hecho es el famoso control.

En determinado momento, las conversaciones sobre el desarme se paralizaron. ¿Causas? El control internacional del desarme, propuesto por los Estados Unidos, no fue aceptado por la URSS. Fue el gran pretexto: en las conferencias internacionales los delegados imperialistas berrearón que, sin sus propuestas sobre control, no había desarme posible. Era antipático manifestarse en contra de la proposición soviética, que los pueblos veían como una esperanza. Nikita Jrushchov, desde la tribuna de la ONU, en 1959, volvió a insistir sobre el tema y presentó un plan detallado y completo. Le respondió Eisenhower, quien debió aceptar formalmente el plan, pero con una condición: la aceptación de sus proposiciones sobre control. El camino volvía a cerrarse.

Evidentemente, la insistencia sobre el control era un mero pretexto. Los imperialistas no esperaban lo que iba a suceder después: que la URSS declarara claramente que estaba dispuesta a aprobar cualquier propuesta de las potencias occidentales sobre el control internacional. Entonces, el silencio. Descubiertos en su trampa, los norteamericanos nada contestaron. Les había sido destruida la última excusa. Teóricamente, el camino del desarme se destrozaba. Teóricamente.

LA SITUACION ACTUAL

Este acontecimiento demostró que la vocación pacifista de las ahora indignadas potencias occidentales, es inexistente. Por otro lado, la NATO acentúa su militancia agresiva, la República Federal Alemana resucita los nunca demasiado dormidos bríos de la "marcha hacia el Este" y surge, en este fondo de nazismo rehabilitado, el grave tema de Berlín, que pone al mundo al borde de la guerra. Todos estos son los hechos que preceden a los nuevos ensayos soviéticos. Sin estos hechos, no pueden ser juzgados. La declaración del Consejo de Ministros de la URSS lo dice expresamente: "El Gobierno soviético considera como obligación suya adoptar todas las medidas necesarias para que la Unión Soviética se encuentre en estado de preparación completa para anular a cualquier agresor, si éste intentara la agresión. Está muy fresca en la memoria de la gente la tragedia de los primeros meses de la Gran Guerra Patria, cuando Hitler atacó la URSS asegurándose la superioridad en la técnica de combate, como para que se pueda permitir esto ahora."

UN DAMASCO PODRIDO



WASHINGTON (Especial para CHE, por Federico Shaw). — La sublevación militar siria ha sido manejada por la Agencia Central de Inteligencia y miembros del servicio de espionaje británico. Fue planeada para destruir la República Árabe Unida y asestar un rudo golpe al bloque de los países no alineados en pactos militares.

Este es el criterio que prevalece en los círculos diplomáticos de esta capital.

La celeridad que demostró el régimen de Jordania, controlado por los colonialistas ingleses, en reconocer al gobierno escisionista y ofrecerle "ayuda ilimitada", indicó a juicio de los observadores, la participación de los servicios de inteligencia occidentales en la conspiración contra el presidente Nasser.

El primer ministro designado por los militares que realizaron el golpe, Mamud Kuzbri, es conocido como un viejo político probritánico que colaboró activamente con el ex dictador sirio Adib Schlenkii, derrocado en 1953.

No se ha producido todavía ningún comentario oficial en el Departamento de Estado, pero es un hecho generalmente admitido que la escisión favorece la política norteamericana para el cercano Oriente y que ha sido recibida en las altas esferas gubernamentales con beneplácito.

La movilización de varias unidades de la sexta flota norteamericana hacia el puerto de Beirut, se estima como un acto calculado a señalar que el gobierno de los Estados Unidos respalda a los golpistas.

Según versiones que trascendieron aquí, el pronunciamiento castrense se venía preparando desde hace algún tiempo, pero la Agencia Central de In-

teligencia decidió precipitarlo a raíz de la clausura de la Conferencia de Belgrado.

Se recuerda que el presidente Kennedy, se mostró "profundamente irritado" por el desenvolvimiento y los acuerdos del cónclave de los países no alineados y que la gran prensa norteamericana cubrió de improprios y amenazas de represalias a los estadistas participantes.

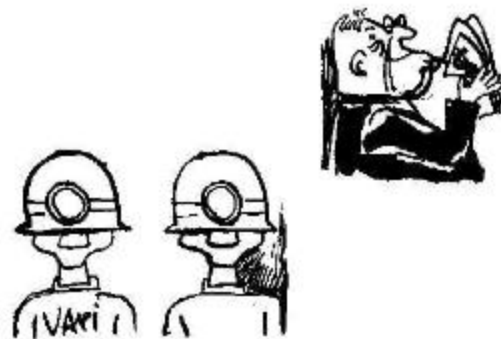
Los presidentes Nasser, Sukarno de Indonesia y Móbilo Keita de la República Malí, fueron particularmente vapuleados por los periódicos norteamericanos.

El "New York Times", muy vinculado a la administración demócrata dejó entrever que los Estados Unidos adoptarían "medidas de represalias". Unos días más tarde, se anunciaba oficialmente en Washington la supresión de la ayuda económica norteamericana a Ghana.

La Conferencia de Belgrado, en la que jugó un importante papel el presidente Nasser, se pronunció contra el colonialismo y el imperialismo, por la solución de los problemas mundiales a través de las negociaciones pacíficas y por el derecho de los pueblos a la autodeterminación.

En El Cairo, Nasser denunció que los promotores del golpe escisionista estaban "confabulados con las fuerzas imperialistas y reaccionarias".

LA HUELGA DEL COBRE



SANTIAGO DE CHILE. (Por Luis Muñoz, especial para "CHE"). — El 10 de agosto los grandes minerales de cobre en Chile —la principal industria del país— paralizó totalmente sus actividades.

El conflicto surgió cuando la empresa norteamericana Anaconda Copper, dueños de los yacimientos de Potrerillos y El Salvador, se negó a suscribir un nuevo convenio con los 4 mil trabajadores de estos centros industriales.

Cumpliendo con resoluciones solidarias de la Confederación de Trabajadores del Cobre, también inmediatamente cesaron sus actividades empleados y obreros de los minerales de Chuquicamata y El Teniente. Estos tres grandes centros cupreos producen actualmente mil doscientas toneladas de cobre al día.

Con mucha anterioridad, la Anaconda, propietaria no sólo de Potrerillos y El Salvador, sino también de Chuquicamata, donde laboran sesenta mil trabajadores, había iniciado una desorbitada campaña publicitaria. Esta estaba destinada a minimizar la importancia de las peticiones de los trabajadores, tratando de convencer a la ciudadanía que solo se perseguía disminuir la producción, mostrando a los trabajadores del cobre como los mejor retribuidos del país.

¿Pero es realidad todo lo que dice la Anaconda? Tres breves horas de avión cubren los mil kilómetros que separan el mineral de Potrerillos de Santiago de Chile.

En una pequeña planicie, en los contrafuertes cordilleranos, a 2.880 metros sobre el nivel del mar, se encuentra Potrerillos, donde están instaladas la Fundación y la Maetranza de la Anaconda, que hace dos años comenzó a explotar el nuevo mineral de El Salvador.

29 kilómetros de abruptos caminos separan al aeropuerto de Potrerillos. Para llegar a ese "nido de águilas", el hombre debe luchar contra la adversidad del terreno y la dura mano de la naturaleza, que obliga al recién llegado a no desahogar mucho esfuerzo, si no quiere correr el riesgo de ser hospitalizado o fallecer.

Cuando llegamos a Potrerillos —en plena huelga— más de la mitad de los obreros y 350 empleados habían abandonado el mineral, especialmente los que tienen familiares en las localidades cercanas.

Los obreros tienen una renta media de tres dólares veinte centavos diarios, que con bonos de producción, asignación familiar y otros beneficios, al-

canza a veces a empinarse sobre los cuatro dólares (los obreros norteamericanos que trabajan en las minas de Montana, Estados Unidos, de propiedad de la Anaconda, perciben, por el mismo trabajo, 28 dólares diarios).

Comparando los tres dólares veinte centavos que ganan los trabajadores de Potrerillos, con las rentas del resto de los trabajadores chilenos, a simple vista puede estimarse que ellas son buenas. Pero los mineros solteros deben pagar un dólar diario por comida, y no precisamente la necesaria para reponer energías gastadas durante la dura jornada. Ello los obliga a gastar otro dólar en vituallas para llevar al fondo de la mina o al centro de trabajo.

Noriando Angel, dirigente de los empleados de Potrerillos y El Salvador afirmó que sólo en Potrerillos existe un déficit de 500 casas. Junto a él y otros dirigentes obreros recorrimos los campamentos (alojamientos colectivos).

En uno de esos campamentos, llamados "El Lata" por tener sus murallas y techumbres de zinc, comprobamos que dos familias deben alojarse en pequeñas casas con sólo dos piezas. Siete de estas casas forman un bloque y solamente cada cuatro bloques hay instalado un servicio higiénico. Así vive la mitad de la población de Potrerillos, que alcanza a once mil personas.

Para el personal norteamericano existen poblaciones especiales, construidas distantes de las de los nativos. Son toda espacios e inclusive se dan el lujo, en pleno desierto, de estar rodeadas por verdes jardines.

Descendiendo a través de profundas quebradas, a 46 kilómetros hacia la costa, se encuentra la nueva ciudad de El Salvador, que consta de mil casas modernas (tres y cuatro dormitorios, cada una). Estas son las que la Anaconda hace fotografiar, para convencer a los foráneos de que en ellas viven los operarios de la mina. Pero, en las faenas laboran un total de 2.440 trabajadores y sólo hay mil casas ¿dónde vive el resto?

Una fatigosa marcha de quince kilómetros permite a cualquier observador comprobar el tartuflismo de la Anaconda y encontrar la respuesta a la pregunta anterior, porque es un lugar denominado "2.600", y ubicado junto a la boca de la mina, donde se hacían mil obreros.

Rodeados por una alta malla metálica, con alambradas de púas hay una serie de barracones divididos en pequeñas piezas, donde deben dormir de 8 a diez mineros. El espacio total es de una superficie no mayor a los dos mil metros cuadrados. Existen dos comedores comunes, en los que una gruesa capa de grasa y basura sepultó el piso de cemento original. Los días domingos y durante las horas de descanso, los mineros deben apizarse en tan reducido espacio para leer y conversar. Y cuando llegan a abandonar tan extraño campamento, deben recogerse antes de las nueve de la noche, porque de lo contrario, encontrarán cerrada la puerta, por orden de la empresa, y tendrán que buscar alojamiento en otra parte.

En idénticas condiciones viven cerca de 300 obreros y empleados ubicados en un campamento más distante, denominado "California".

Más al norte, a 540 kilómetros de distancia de El Salvador y Potrerillos, se encuentra Chuquicamata, que un escritor catalogó como la "tumba del chileno", también de propiedad de la Anaconda Copper.

Es la mina que trabaja a "rasgo abierto" más grande del mundo, con una superficie de 9.240 hectáreas.

Allí los 4.744 obreros y 1.700 empleados rivalizan en condiciones con sus compañeros de Potrerillos y El Salvador. La diferencia estriba en que la compañía ha modernizado su sistema de explotación, obligando a los trabajadores a rendir cada año más. Prueba de ello es que en el período de los años 1948-1949 había allí 8 mil obreros que producían entre 28 y 30 millones de libras de cobre mensual. Ahora con 4.744 operarios la compañía obtiene de 50 a 54 millones de libras de cobre en el mismo período.

Los dirigentes sindicales denunciaron, además, que 360 empleados norteamericanos y algunos chilenos, incluidos en el "rol oro", o sea los que ganan sus salarios en dólares, superan el monto de lo que perciben los 4.744 obreros y 1.700 empleados.

Además de la campaña de propaganda en escala nacional, que efectúan las grandes compañías del cobre, cuyo financiamiento se carga a los costos de producción, disponen además de periódicos editados por ellos mismos. Es el caso de la revista "El Teniente", en la mina del mismo nombre; del "Andino" de Potrerillos y del "Oasis" en Chuquicamata. Estos periódicos semanales tienen un costo de 30 centavos dolar cada uno y son enviados a todos los trabajadores gratuitamente.

En Chuquicamata, la Anaconda financia también un periódico "Ajeno", que es editado por el Gobernador de Calma, departamento donde está ubicado Chuquicamata, con la suma de tres mil doscientos dólares semanales.

Esta enorme máquina propagandística está estrechamente ligada por poderosos vínculos que unen a numerosos parlamentarios, especialmente radicales, con las grandes compañías del cobre.

El vicepresidente del Senado, Isidro Torres obtuvo la concesión para desarmar la antigua mina que existía cerca de Potrerillos, dada de baja por agotamiento de los terrenos. El senador Jonás Gómez fue autorizado para ser el único distribuidor de ropas y artículos manufacturados en Chuquicamata. Otro senador, Juan Luis Maurás es socio de una empresa constructora que levanta en esa mina una nueva población para la Anaconda.

El diputado, Hernán Brucher, también radical, obtuvo que la Anaconda contratara los servicios de la imprenta que posee su suegro en la ciudad de Antofagasta, para efectuar todo el trabajo que antes se realizaba en los talleres que poseía la Anaconda, en el mismo mineral de Chuquicamata.

Como corolario de esta situación debe destacarse la designación de Rodolfo Mitchels, conocido radical, como vicepresidente de la Anaconda Copper, debiendo hacer mención que los radicales son la fuerza de mayoría en ambas ramas del Congreso chileno.

Poco a poco se ha ido descorriendo el espeso velo que cubría las maquinaciones de las compañías del cobre. En la actualidad, desde todos los sectores se dispara contra los consorcios norteamericanos. Las fuerzas de oposición izquierdista, agrupadas en el Frente de Acción Popular (FRAP), respaldan el proyecto de nacionalización presentado por el senador Salvador Allende.

Hay cifras, sobre las cuales todos están de acuerdo. Una de ellas es que las compañías norteamericanas, desde que operan en el país se han llevado de Chile tres mil millones de dólares.

Y son muchos los sectores que piensan que con esta suma Chile no habría tenido necesidad de concurrir a ninguna conferencia a mendigar unos pocos dólares para acelerar su proceso de industrialización.

CINE



TRES

VECES



TRES VECES ANA

Libro original, adaptación y dirección: David Kohon. Fotografía: Ricardo Aronovich. Intérpretes: María Vaner, Walter Vidarte, Alberto Argibay, L. Medina Castro, Lautaro Murúa. Producción: Marcelo Simónetti. Distribución: A. Sono Film.

Es un problema encarar la crítica de un film que se sentía próximo y lleno de afinidades, fruto de una sensibilidad crecida a la par en las mismas luchas y preocupaciones. Y estas razones no preocuparían demasiado si no fuera porque advertimos algunos problemas en el film que hubiéramos deseado no descubrir; cosas que no volverán la constatación de un talento poco común de un poder creador evidente y un lenguaje fílmico original. Pero que constituyen problemas de fondo que pueden torcer el sentido de una obra y reducir su trascendencia.

Antes de analizar el film conviene reseñar su historia. Esta se desarrolla a través de tres relatos, tres cuentos del mismo realizador que poseen como único denominador común, un nombre. El primer relato es una historia voluntariamente sencilla: un amor nacido de la más banal de las apuestas sufre las alternativas del medio y el deseo de no comprometerse que domina al protagonista, un típico empleado común. Pero es ésta, voluntariamente, una historia de jóvenes y por eso, las convenciones sociales son sucesivamente superadas hasta la asunción final del amor compartido a pesar de todo.

El segundo episodio presenta una nueva Ana; si aquella llevaba una gris existencia burguesa, ésta navega en la corriente delirante de una tierra de nadie. Un territorio de placer, "Dolce Vita", como se apresuran todos a calificar de acuerdo al ya consabido lugar común. En este campo de desesperados cae un ser normal (así lo llama ella, Normal) que atrae a la muchacha fugazmente. Pero será para ella sólo un remanso; luego seguirá en su torbellino sin sentido. Contado así parece melodramático y sentimental. Es un mérito de la realización demostrar lo contrario, a través de una atmósfera intensa, que da solidez a sus extrañas agonías.

El tercer relato se sumerge más decididamente en un mundo de imaginación y ensueño. Un muchacho introvertido, dibujante de un diario, se enamora de una muchacha que sólo ve como una imagen en una alta ventana. El film materializará luego sus ensueños, en los cuales Ana visitará su cuarto y viajará con él en una segunda ensoñación, imbricada en la primera. Luego, llegará el imprevisible encuentro real, que remata el cuento con una nota dramática.

Existe una intención de unidad en los tres episodios, que va más allá del nombre o la elección de la misma actriz para los tres personajes. No es precisamente hacer una variación sobre el eterno fenómeno a través de tres caracteres. Los tres Anas son distintas pero no constituyen oposiciones capaces de centrar la visión en sus entidades psicológicas.

Sin embargo no dejan de ser símbolos. Y allí tal vez, reside su endeblez en cuanto textura humana. Las tres constituyen en cierto modo una visualización de tipos de mujer a través de la imaginación masculina, sucesivamente pequeño burguesa, caso límite e idealización poética...

Más allá de estas identificaciones, el film propone tres imágenes distintas de la realidad. La primera en un tono costumbrista, la segunda en una clave existencial y torturada, la última en una exacerbación expresionista. Las tres participan en una clave común: un apasionamiento romántico que no es del todo velado por las abuyaduras realistas. Este denominador, que en la última parte adquiere cierta temperatura lírica, no alcanza a disimular un desequilibrio estilístico que reside seguramente en la fusión insuficiente de un material heterogéneo. Allí aparece seguramente, la debilidad esencial del film: las claves de la realidad pueden ser muñecas, cabe admitir en su registro la iluminación psicológica o la visión lírica, personal, de un universo íntimo. Sin embargo, aun esta condición subjetiva solicita un análisis previo, que dé autenticidad a la indagación; el alejamiento de una realidad objetiva requiere, para ser admisible, una inmersión en el yo que sea capaz de adquirir una autotranscendencia. Los personajes de *Tres veces Ana*, en cambio, circulan en un límite ambiguo, desvinculados de la realidad exterior, pero tampoco expresados en su interioridad.

Conviene puntualizar aquí, que estas contradicciones del film dependen tal vez del material temático original. Los cuentos de Kohon (no los hemos leído) pueden ser en sí mismos logrados, pero su traslación cinematográfica sufre un desajuste entre la forma adoptada y su estructura narrativa, que obedece al tiempo y la dinámica característicos de ese género literario. Y este desajuste es también de fondo. El estilo fílmico de Kohon, como pudo apreciarse en su excelente realización de *Prisioneros de una noche*, se corresponde naturalmente a la nueva expresión del cine actual. Y por lo mismo se vincula en forma y esencia a un testimonio íntimo de la realidad, de la realidad como arranque y punto central de una indagación en los problemas del ser actual, centrado en su relación con el contorno. Esta visión crítica puede ser objetivada en una indagación de la sociedad y sus relaciones; o bien centrarse en el individuo y sus conexiones íntimas con el mundo que lo rodea. Ahora bien, al adoptar el mundo cerrado de sus cuentos, Kohon renuncia a un compromiso esencial del cine actual: la adhesión a una realidad que no debe ser deformada en ninguno de sus planos.

El primer relato, el más cercano a un registro directo, adquiere una verosimilitud exterior, pero obedece interiormente al esquema de la anécdota, al *deus-ex-machina* de una progresión dramática, y descuida las relaciones auténticas entre sus protagonistas o de estos y los demás.

El segundo cuento está más ceñido a la contingencia vivencial de sus personajes inestables; sin embargo, la imagen misma de éstos parece también surgir de un "a priori" literario, que los ubica en un orden fatal, ineludible.

El tercer relato (el más elaborado), se aleja en una frontera esquizoide, de todo contacto con la realidad; en este sentido su protagonista es verdadero, pues su mundo imaginativo ha sido verdaderamente contacto con el contorno. La presencia del crítico, como portavoz de la acentuación de la impresión de hallarnos frente a un rechazo intuitivo, irracional, de un mundo que cuenta absurdo, insostenible. Y aquí se halla, en el sentido íntimo del film y la causa probable de su involuntario, instintivo divorcio con la realidad. La visión del mundo expresada en los protagonistas del film es siempre de rechazo, de huida. Hay en ellos un cierto temor a enfrentarse al real. Por eso se refugian en la huida romántica (aunque aparentemente en el primer episodio frente a sus problemas íntimos), en la sensibilidad o en lo onírico. La suma es comprendida una evasión total del film frente a su contorno. La sensación es por lo mismo de fuga, de repudio intelectual y hostilidad frente a una realidad que se halla inexplicable, frente a un mundo indiferente e irreversible, inmutable en sus connotaciones. Pero tampoco este conflicto adquiere la fuerza de un enfrentamiento, precisamente por la reacción de los personajes es el rechazo total a una lucha. Y todo el film se refugia también en un repliegamiento onírico, cuyo símbolo es la protagonista, Ana, próxima e inalcanzable, angustiada e inminente.

Esta crítica es tal vez harto severa, frente a numerosos valores de este film indudablemente portante y poco común. Pero nos parece necesario señalar en la visión y la temática de Kohon, elementos (que no quisiéramos llamar "irracionalistas" pero sí insuficientemente lúcidos), que pueden derivar su obra hacia un punto ciego, poco fecundo.

En el aspecto formal, corroboramos el desequilibrio estilístico que depende directamente del enfoque temático. La oscilación entre la observación realista, aguda aunque fragmentaria, y la exacerbación onírica y casi expresionista, no alcanza a estructurarse en un equilibrio antitético, que corresponda a los "tiempos" sinfónicos que forman el tal de los tres relatos.

Sin embargo, hay aciertos parciales numerosos en un encuadre moderno y un movimiento de cámara lleno de hallazgos. Hay en Kohon un dominio creador del tiempo y la imagen que no ha sedimentado pero que, curiosamente hallaba en su primer film una coherencia y una intensidad mayor. Tal vez por la misma fragmentación interna, es posible hallar en la fotografía y la interpretación (excelentes María Vaner y Argibay) un frecuente desequilibrio.

Kohon es, seguramente, una de las promesas más firmes de nuestro nuevo cine. Este film corrobora su estatura de auténtico creador fílmico. Por eso quisiéramos repetir que ante sus aciertos de lenguaje, su plausible independencia de realización sólo cabe pedirle una revisión crítica, lúcida, de posición frente a la realidad. Una realidad difícil tal vez hostil, pero que está aquí, ahora, como un compromiso ineludible.



ANA



PRESENCIA DEL CINE JAPONES

SON poco frecuentes las oportunidades de ver cine japonés. Ignoramos por ejemplo, la casi totalidad de la obra genial de Mizoguchi, del cual no nos ha llegado más que las excelentes *O'Haru* y *Ugetsu*, mientras permanecen inasibles muchas de sus obras maestras, entre ellas las dedicadas a la vida contemporánea. De Kurosawa, el más conocido, desconocemos obras tan importantes como *Yohidore Tenshi* (El ángel ebrio, 1948) o *Kumonosu-jo* (El trono de sangre, 1957). Su espléndido *Sichinin no samurai* (Los siete samurai, 1954) se exhibió en una copia mutilada, que eliminaba más de una hora de film.

Este poco difundido Festival de cine japonés realizado en el Teatro San Martín como parte de una semana de exposiciones de cultura japonesa, permitió llenar algunas lagunas. Se exhibieron dos films de Kurosawa, de los cuales se destaca el potente y original *Yojimbo* (1961) —que valió a Toshiro Mifune el premio a la interpretación en Venecia por sobre el ingenuamente policíaco *Los malvados duermen bien* (que contiene sin embargo una muy fuerte sátira a una cruel explotación comercial).

Dos films extraordinarios cerraron la muestra: *Hogueras* (Nobi, 1959) de Kon Ichikawa, enfoca con crudeza casi insostenible, el reverso de la guerra. El terror de la muerte, el último extremo de la penuria que lleva al canibalismo, está expresado en imágenes de inolvidable horror. El film todo es de una calidad que se sublima frecuentemente en una verdadera grandeza.

La condición humana (Ningen no Joken) de Masaki Kobayashi, es un film enorme (tres horas veinte minutos) que sólo cubre sin embargo la primera parte de una trilogía basada en la extensa novela de Gomppei Gomiokawa. Esta duración que parece excesiva para nuestra prisa, es sin embargo, indivisible de su tiempo necesario, que cubre con realismo y auténtico vigor, un examen crítico de la sociedad japonesa, especialmente expuesto en cuanto a la explotación industrial y el poder feudal del ejército.

Es también un noble estudio de conflicto entre unhumanismo reformador que supera las barreras de raza y la cruel explotación de los hombres.

A. M.

LA PRIMERA MESA REDONDA DE "CHE"

El 31 de octubre se llevó a cabo en el teatro Fray Mocho, con todo éxito, nuestra primera mesa redonda, sobre el tema "El cine argentino y la realidad nacional". Participaron en la misma Tomás Eloy Martínez, David Viñas, Mabel Itzcovich y Juan Carlos Parrontero. El numeroso público que asistió al debate confirmó el acierto de esta iniciativa de CHE, encaminada a establecer un contacto más estrecho con sus lectores y a cumplir una tarea de esclarecimiento cultural que responda a las inquietudes del público que nos acompaña, semana tras semana, en esta patriada de exhibir la verdad detrás de los hechos.



NICOLAS GUILLEN
ELEGIA A
EMMETT TILL

EDICIONES

UN
A HOJA REVISTA

APARICION: LUNES 20 DE NOVIEMBRE

PRECIO \$ 12

PROXIMAMENTE

bajo los
auspicios
de

CHE

se llevará
a cabo
la 2da.

MESA REDONDA
sobre el
tema
EL HUMOR EN
LA ARGENTINA

En el próximo número indicaremos la fecha, el lugar y los nombres de los participantes

CHE

PROSIGUE ASI EN SU ESFUERZO
POR BRINDAR A SUS LECTORES
TODO LO QUE SUS LECTORES
MERCEN

TEATRO



TEATRO COMICO:

cáustica crítica al "home" inglés

Autor: Peter Schaffer. "Concierto para cinco dedos". **Escenografía** de Adolfo Halty. **Traducción,** Antonio Larreta.

Es fácil confundirse (y David Stivel se confundió) con los valores de esta obra de Peter Schaffer. Pudiera pensarse que el motivo del conflicto radica en las desavenencias de la familia Harrington. Y que la neurosis del hijo Clive, tanto como la idiotéz del padre y la orfandad mental de la madre hacen fundamentalmente al drama que finalmente estalla. Sin subestimar esta cuestión, es necesaria precisar que el hilo conductor es Walter Langer, desesperado hijo de un padre nazi, victorioso de los campos de concentración durante la guerra. Este muchacho, dispuesto a renegar de su nacionalidad para romper con el pasado, busca el ambiente propicio en el hogar inglés de los Harrington. Allí choca con la latente desintegración doméstica, donde Peter Schaffer vuelca la dosis habitual en esta clase de literatura: celos, incompreensión, falta de tolerancia, educación desvirtuada, falso concepto de la vida, etc., etc. De tenerse ahí a ubicar este aspecto en un primer plano, implicaría colocarnos frente a una obra más dentro de este tipo de teatro muy en boga (cuya máxima expresión sigue siendo, al parecer, Osborne y su "Recordando con ira"). Interesa ahora no la desintegración familiar en sí, sino el fraude que este hogar significa a la postre para el joven alemán. No basta cambiar un hogar germano por otro inglés, cuando sobre ambos se precipita el andamiaje de una sociedad que vacile en sus fundamentos. También interesa el drama de Clive con su padre, el de los esposos y aún el de la adolescente Pamela. Todo interesa. Pero interesa en primer término la situación de Walter Langer por tomar relieves generales y navadosos. Su búsqueda es angustiosa (por esa su frustración

mayor), pues ha saltado de un país vencedor victorioso, creyendo haber salvado la causa de un infortunio y hallado cuanto no pudo disfrutar el ambiente de origen. No es la familia la que naufraga, sino la sociedad que rechina sus goznes. O mejor, se disgrega aquella por no integrarse ésta.

En la forma en que Schaffer delineó su obra se notan altibajos. El padre resulta demasiado vivo en contraposición al hijo, excesivamente hementemente. Varias escenas se resienten por su convencionalismo, y el diálogo no siempre manifiesta el vigor requerido. Por encima de estas cosas se salva, empero, la contextura panorámica ganándose al final en una consecuencia dramática de excelente tenor que culmina con el suicidio del joven Walter Langer. Suicidio que rebota sobre el hogar nauseabundo, obligando a que uno cargue con la parte de culpa moral que corresponde. "Ejercicio para cinco dedos" (son los protagonistas) es una obra difícil de interpretar. Su director, David Stivel, dejó muchas cosas por hacer. Falta clima, especialmente en el primer acto. Los actores dicen, y por momentos, cosas duras. Santiago Gómez Cou, un tanto "dura" en su accionar; Elina Colomer (Louis madre), sin hallar matices adecuados; Walter Langer (Clive), en una labor vigorosa y convincente; Estela Molly, en una adolescente muy patética, pero debe cuidar su dicción. Y finalmente Guillermo Bredeston (Walter Langer, el joven alemán) logró un hermoso final. Escenografía tanto recargada de Adolfo Halty, en realización de Armando Coli.

B. R.

TEATRO LA MASCARA:

Autor nacional; tema y conflicto entre jóvenes. **Ricardo Halac.** "Soledad para cuatro". **Escenografía** de Carlota Beitia e **iluminación** de Saulo Benavente.

Hallarnos frente a una situación particular "entre jóvenes no implica necesariamente hallarnos frente a "un problema de juventud". El hecho de haber ubicado Ricardo Halac un grupo juvenil en escena, induce en cambio a pensar que le ha interesado —joven él también— esa situación particular en función y perspectiva sociales. La obra ofrece el panorama de un hogar ya deshecho, al cual afluyen tres jóvenes que con el anfitrión reúnen el cuarteto a que hace mención el título. Juegan entre ellos factores subjetivos de resentimiento y frustración que otorgan al conflicto matices individuales que en lugar de crear un conflicto dramático, se suman pasivamente y dan a los dos actos un carácter expositivo. La tensión, que en varias escenas presta nervio teatral a la obra, nace y muere en cada personaje sin llegar a volcarse el uno sobre el otro. La soledad que supone el tema es una soledad "a priori". Cada personaje concurre a esta cita con su soledad a cuesta, y desde luego naufragan en el intento de romperla. Y estos jóvenes que Halac ha reunido en un momento de "dolce vita" mexicano, al no poner en movimiento resortes de la voluntad, desfilan pasivamente, sin perspectivas humanas. Puede exigirse para con ellos un esfuerzo de comprensión, puede el autor exhibir su derecho a revivirlos artísticamente. Difícil será lograr que el drama trasunte y vaya más allá del ámbito individual de quienes la sufren. Por eso pensamos que "Soledad para cuatro" no refleja ni amor ni sentimientos característicos de la juventud. Las distintas posiciones económicas a que alude el diálogo entre Inés y Luis, no alcanzan a

determinar las respectivas conductas espirituales de cada uno. A tal punto, que en definitiva el personaje que realmente nos va revelando es el de una soledad a la que la vida lo ha llevado. Chichita; la madre de uno de los cuatro jóvenes. Hay allí un auténtico problema de aislamiento que toma caracteres dramáticos por la conciencia que tiene el personaje de la soledad que lentamente cercada su vida. Quizá sea este personaje el que pone de relieve la firme inclinación dramática de Ricardo Halac. En, y con este su primer esfuerzo de creación, queda planteado el interrogante de su perspectiva ética y estética. La esencia de una situación dramática no son tanto los problemas que el individuo enfrenta, como la conciencia, que debe manejar a lo largo de la obra, de esos mismos problemas que mutilan rasgos de su personalidad. Lo que ha mostrado Halac se resiente, precisamente, por esa falta de conciencia.

Los intérpretes, con la dirección de Augustín Fernández, realizaron en conjunto, una labor expresiva y demostraron que todos ellos están penetrados con la psicología de los personajes. Martín Alezzo jugó su papel con sobriedad y vigor. Muy gráfica Elsa Berenguer (Norma), expresiva Ester Ducasse (Inés). Bien ubicada ritualmente, y con un ropaje exterior a tono, Carlota Beitia (Pamela) y Guillermo Bredeston (Clive) aportaron un firme carácter dramático a la obra. Escenografía de Carlota Beitia e iluminación de Saulo Benavente adecuadas al sistema circular.

B. R.



"ANÁLISIS CRÍTICO DE LA ECONOMÍA"

de Leopoldo Portnoy - Fondo de Cultura Económica

El libro que, en la colección Realidad Argentina del Siglo XX, publica el Fondo de Cultura Económica, bajo el título de Análisis Crítico de la Economía, aun con las posibles discrepancias que puedan suscitar sus interpretaciones, constituye, sin lugar a dudas, un aporte importante a nuestra bibliografía económica; sobre todo porque las publicaciones en materia económica y más aun de política económica en nuestro país, adolecen casi crónicamente de exceso de politicismo y falta de seriedad teórica; con todo, lo respetables que puedan ser las posiciones políticas que sustenten. En este caso, por el contrario y sin que esto signifique concesiones políticas de ningún tipo; del léxico usado, las interpretaciones estadísticas, la descripción de mecanismos, el manejo de datos, el análisis de diversos períodos y la ubicación de fenómenos económicos locales en el orden internacional; se desprende la seriedad y se trasunta el basamento teórico de quien lo escribe, esto es lo destacable, la síntesis lograda de una base de teoría económica madura y responsable con una posición política, consecuente, honesta y compartible.

La estructura del texto que nos ocupa difiere de la de los libros de historia económica, o aun sólo de historia habituales, puesto que en vez de seguir el orden cronológico acostumbrado, lo invierte y parte de 1959 hacia atrás; el libro comenzó con una corta introducción, tiene luego un primer capítulo titulado Las dos realidades, y en seguida entra al análisis propiamente dicho, que en una original nomenclatura denomina de la siguiente forma: El Retorno (1959-1955); La Gran Ilusión (1955-1939); Los Cajeros (1939-1930); La Tierra y las Vacas (hasta 1930), concluyendo con una síntesis crítica.

Destacamos ya que este libro es un aporte importante, pero además de un lucido enfoque, es también una interpretación profundamente personal, es la opinión hoy y aquí de Leopoldo Portnoy, tiene por eso todos los méritos y todos los defectos de algo muy personal, y por eso también resulta algo contradictorio, por así decirlo; aunque el común denominador del libro todo sean las oportunidades desaprovechadas y las distorsiones impuestas a nuestro desarrollo económico. La más para nosotros, evidente contradicción, está dada por el flotante liberalismo, que no llega al libremercado derivado económico de aquí; pero que se advierte en acápites de capítulos, citas, o en el antirradicalismo que se trasluce del comentario sobre las causas de la revolución de 1930. Estos resabios, quizá de antiguas formaciones, viejas militancias o ex maestros, no son coherentes con el análisis que hace sobre las funciones de la Aduana en relación al interior del país, con los juicios que le merecen las deformaciones que nos impuso a través del tiempo el capital británico, que son casi los de un nacionalista, en el correcto sentido económico del vocablo, o por lo menos nunca los juicios de un liberal e incluso con la implacable lucidez con que juzgo el período 1959-1955.

El primer capítulo, que se denomina El Retorno (1959-1955), creemos que merece como mejor comentario la cita de algunos párrafos del mismo; dice Portnoy en la página 55: "Este tipo de asimilación de prácticas aplicadas en otros países ya desarrollados, es una de las demostraciones más evidentes de la falta de independencia teórica con que se resuelven los problemas particulares de la economía argentina. Este criterio no nace de una concepción teórica, sino de intereses que utilizan esa tesis para revisar un esquema económico, y transformarlo en forma tal que resulte más apropiado para la estratificación de un sistema en el que el dominio económico, por parte del sector empresario y terrateniente, se consolida en la forma más absoluta posible". Al hacer apreciaciones en torno a la revolución del 55, dice en la página 62: "Entrando en su apreciación político-económica, podemos considerar que el movimiento revolucionario de 1955 se pudo producir por el temor de que ante la imposibilidad de resolver dentro del ordenamiento jurídico existente los problemas eco-

nómicos, se optase por modificar los mismos en una escala notable, como para apartar netamente a la economía argentina de sus moldes tradicionales, no los mejores por cierto. Tal eventualidad se habría evitado mediante dicho proceso, que forzó el camino de las relaciones económicas dentro del orden impuesto por los países dominantes en el esquema mundial". Por cierto que los comentarios no agregarían nada a lo expresado por el autor.

El capítulo denominado La Gran Ilusión (1955-1939) es el que motiva nuestras mayores diferencias. En principio abarca un período muy amplio, dada la gama de sucesos económicos que contiene, quizá pudo hacerse una división en 1945, o ya totalmente en la época peronista en 1952, que marca dos etapas muy definidas de ese proceso, pero éstos son en realidad problemas formales. Se nos presenta tal vez un poco descarnada esta parte, si se nos permite el término, pero surge de la necesidad de hacer planteos y descripciones total y solamente económicas en un período cargado de contenido social. No son éstas, de cualquier modo, nada más que observaciones, las diferencias las fundamos en lo que estimamos falta de un estudio más profundo —quizá, aceptamos, algo ajeno al libro en sí— de las funciones que pueden cumplir determinados mecanismos en un proceso económico.

El análisis demuestra claramente las ambigüedades del sistema; la falta de crecimiento en términos reales al final del período, un sólo aparente aumento del poder adquisitivo de las clases asalariadas, y sobre todo su fácil "reversibilidad", demostración cabal de la falta de contenido revolucionario de fondo, que al cambiar estructuras fundamentales hiciera poco menos que imposible la vuelta de la situación a estadios anteriores, va suerados. Lo que creemos que queda un poco confuso es la función que puede corresponderle a un complejo industrial, manejado por el Estado, a un sistema bancario nacionalizado, a un régimen de previsión social integral, al comercio exterior en manos del Estado, en un proceso de desarrollo auténtico. Estas herramientas son útiles y necesarias. Si no rindieron lo que cabía esperar de ellas fue porque fueron insertas en un contexto no condicionado para las mismas, y en economía no puede haber compartimentos estancos, pero no por fallas intrínsecas, sencillamente por ineficiencia operativa, y cabría preguntarse si incluso no se procuró que se advirtieran las implicancias totales o las bondades del sistema, puesto que esto podría haber generado procesos acumulativos que no querían lograr, ni estimular siquiera. Dentro de las limitaciones de ese sistema y en una acentuación de sus contradicciones, había intereses que se procuraba respetar, y demostrar en la marcha las ventajas y beneficios de un sistema de comercio exterior estatal, hubiera obligado a absorber rubros: lana, por ejemplo, que nunca estuvieron dentro de la comercialización realizada por el Estado.

Los dos capítulos finales, aunque menos controvertibles que los anteriores, por la perspectiva que el tiempo les acuerda, están también descriptos con la agudeza que tipifica al libro en general; sobre todo en cuestiones muy concretas, pero nunca bastante aclaradas, como inversiones extranjeras, concesiones eléctricas, desarrollo industrial o ingresos en concepto de aduana.

Las diferencias parciales señaladas, que en nada alteran nuestro respeto por el autor, no nos apartan de ninguna manera de compartir totalmente las frases con que Leopoldo Portnoy concluye su libro y el implícito significado de las mismas. Dice así: "Aunque suene a paradoja, para desarrollar el país hay que transformarlo. Pero esto no es ya función asignada al economista, sino tarea reservada a las masas".

UN PEQUEÑO GRAN LIBRO

BREVE HISTORIA DE LA ECONOMÍA

de JORGEN KUCZYNSKI

Este libro del prestigioso economista alemán cumple una necesidad esencial. Para comprender las transformaciones fundamentales que registra la estructura económica del mundo actual es necesario conocer las grandes líneas de su evolución. Este sentido tiene el presente libro de Kuczynski, sencillo, accesible a todos los lectores y también profundo para los estudiosos, de apretada síntesis que, partiendo del estado salvaje y de la etapa de la barbarie, analiza el paso de la comunidad primitiva a la esclavitud, la economía de la Grecia antigua, la del Imperio Romano, el pasaje de la esclavitud al feudalismo la economía feudal en el campo y en las ciudades, las primeras expresiones del capitalismo en Inglaterra, la decadencia del feudalismo y las primeras expresiones del capitalismo en Francia, y finalmente los diversos períodos del capitalismo para concluir con un capítulo dedicado al paso de la anarquía al orden económico.

BREVE HISTORIA DE LA ECONOMÍA es un libro de gran valor que agregamos a nuestra colección HECHOS, IDEAS Y CIENCIA.

\$ 150.-

TITULOS MUY RECOMENDADOS

EL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO

De VICTOR PERLO

Un libro clave para conocer los objetivos de las grandes corporaciones estadounidenses y la forma en que su gobierno les ayuda en la conquista de estos objetivos, para comprender cómo se produjo la expansión de Wall Street y las formas de explotación de los países subdesarrollados y coloniales. Con un prólogo del autor para esta edición, en el que se refiere especialmente a la América latina y a los sucesos de Cuba.

\$ 200.-

DOLARES Y DESARME

de CARL MARZANI y VICTOR PERLO

Las vinculaciones de los grandes monopolios armamentísticos con la política del Departamento de Estado y los planes belicistas.

\$ 140.-

MUY EN BREVE:

LA NOCHE Y EL BARRO

de ESTELA CANTO

Una extraordinaria novela de la laureada escritora argentina, con un apasionante tema vinculado a los grandes problemas del momento actual: intrigas, diplomacia, negociados; un país al que se quiere entregar; ambiciones y vidas humildes; amores puros y vidas corrompidas.

PIDALOS EN LAS BUENAS LIBRERIAS



EDITORIAL PLATINA

SANTA FE 2970 - 82-1705

CHE,



FF.CC:

N. S. P. S. E.

NUESTROS llamados a los lectores para que organicen actividades en pro de una mayor difusión de CHE y una efectiva ayuda solidaria han encontrado favorable eco.

De distintos lugares del país hemos recibido cartas con solicitudes de nuevos suscriptores, e informes sobre planes para constituir "Círculos de Amigos".

En esta Capital han sido muchos los llamados telefónicos alentándonos a proseguir la lucha, y prometiéndonos ayuda moral y material.

Agradecemos a todos sus muestras de adhesión y simpatía por nuestra prédica.

Ahora es necesario que los proyectos y promesas se concreten.

Que se vaya de las palabras a los hechos.

CHE necesita que cada día se haga algo efectivo para extender su difusión y reforzar sus finanzas.

Tenemos problemas económicos que resolver, y debemos trabajar con ahínco todos los días para superarlos.

El aumento de precio de la revista nos da un respiro, pero no es una solución.

Es preciso no bajar la guardia y acometer con ímpetu las tareas planteadas.

Que los lectores del interior escriban a la Administración de CHE informando sobre el estado en materia de suscriptores, creación de "Círculos de Amigos" y ayuda solidaria.

Que los amigos de esta Capital y pueblos vecinos pasen por esta Administración para conversar y coordinar las tareas de apoyo a CHE.

Esperamos las cartas y las visitas.

SOLICITUD DE SUSCRIPCIÓN

Señor Administrador de "CHE"

Solicito se me anote como suscriptor, a cuyo efecto acompaño el importe de m\$.n.

Por el término de

Nombre y Apellido

Domicilio

Localidad F. C.

Provincia de

IMPORTE DE LA SUSCRIPCIÓN

COMUN DE AMIGO

4 meses	\$ 90.-	3 meses	\$ 120.-
6 meses	120.-	4 meses	240.-
1 año	240.-	1 año	720.-

—NO SE PUEDEN SALTAR ETAPAS —repetía fatigadísimo el presidente—. Todo marcha bien: la policía invadía Laguna Paiva, se extraía petróleo a precio más caro que si lo compráramos en cualquier parte, se levantaban las vías para fomentar la venta de automotores mientras el intendente ayudaba dentro de sus modestos medios desarrollando los baches y poniendo en las esquinas unas cosas de cemento para que hubiera más autos rotos y más mercado para los autos nuevos. Gracias, gracias, decía el pueblo alborozado, comprendiendo que todo se hacía por su bien.

—LOS FERROCARRILES DAN PÉRDIDA —decía el presidente—. Los niños dan pérdida, las escuelas dan pérdida, el país da pérdida. Basta, señores. Cerramos.

UNA MASA CONFUSA de armas, charreteras, latitas, uniformes, no encontraba una forma física. Ni cruda ni pasada, ni blanda ni dura, ni sólida ni viscosa, ni se incorporaba al suelo, al humus histórico, ni fluta ni terminaba de disiparse en el poniente. Esta extraña masa, fundamentalmente testigo de sí misma, sólo se repetía en voz cada vez menos comprensible "soy necesaria", "soy muy necesaria", "todos me quieren"...

—NO SE PUEDEN SALTAR ETAPAS —repetía el presidente—. Nos desarrollaremos dentro de las normas del FMI. —Y luego, sonriente, concedía—: Aunque no se pueda.

Y los vastos talleres del desarrollo pantan a punto todo lo necesario para reparar los defectos del pasado y fabricar la última maquineta de vapor de Sadi Carnot.

—PERO SEÑOR —decían los técnicos— si no pueden saltar etapas, entonces:

- los pueblos negros deben pasar por la Edad Media.
- los hindúes no pueden aprender física nuclear.
- los pueblos subdesarrollados no tienen salvación.
- las incubadoras deben ser prohibidas.

—Prohibiremos todo lo que sea necesario —decía el gran hombre—. Con la patria nos salvaremos.

—Además —decían los técnicos—, no sabemos cómo se hacen esas calderas a vapor. Sabemos de motores a explosión, de reactores, pero no de calderitas antiguas.

—¿QUIEREN DESARROLLO? —contestaba el presidente—. ¿Y para qué están los museos? Industria sana eran los carretos de Tucumán, y lo demás vanidad de vanidades. ¡Y si no me creen lean los diarios!

Y los diarios decían en grandes titulares:

EL PAÍS AVANZA A GRANDES PASOS: HUBIÉSE FABRICADO LA PRIMERA TUERCA DE PINO PARANA.

y también:

YA ESTÁ EN PLENO FUNCIONAMIENTO EL MANOMETRO DE PASTO,
o sí no:

ENSAYARA LA ARGENTINA LA FISION DEL QUIRQUINCHO.

—¿VEN? —decía el presidente, bajo los retratos de George Stephenson y de Adam Smith. Usaba ahora patillas y un saco de seis botones—. Como hemos prometido al principio de nuestro gobierno, pronto llegaremos a La Porteña. Y quizá más pronto de lo que pensamos volveremos a ver las diligencias y las calesas por los caminitos polvorientos de los pueblos. Ustedes saben, yo nunca he creído en las bombas atómicas, en los cohetes espaciales, en todos estos problemas modernos. Tch, tch, tch.

ARTE Y PROPIEDAD PRIVADA

De mi consideración:

La Revolución Francesa había terminado radicalmente con todo lo que al pueblo le estaba vedado, tanto en cuestiones políticas como culturales. Un ejemplo lo constituían las colecciones privadas de Pintura, que pasaron a ser de los Museos públicos, y así el pueblo estuvo desde entonces al tanto, época tras época, de los movimientos pictóricos de todo el Mundo. Pero todavía nuestra juventud de hoy que quiera cimentar sus conocimientos de la Pintura del Río de la Plata, entre nosotros, debe esperar a que se realice alguna exposición de colección particular para observar cuadros que, de otra manera, le estarían ocultos, como si no existieran. Tal el ejemplo de la exposición Pedro Figari, pintor uruguayo contemporáneo, en el Museo Nacional de Bellas Artes, que consta de alrededor de doscientos cuadros, de los cuales unos pocos pertenecen al Museo Nacional y otros tantos al Museo Giraldez. Los demás ostentan cartelitos con el nombre de su dueño: ostentación que pega una bofetada al mismo Museo Nacional, que no puede contar con cuadros de más de una época, ignorada por casi todo el público, tan ansioso hoy en día de saber cada vez más de este arte tan poco conocido por él, aunque no por su culpa...

Le aseguro a Ud., señor Director, que me edieron ganas de arrancar uno a uno esos cartelitos y mis pensamientos volaron hacia una ley de nacionalización de las colecciones privadas de arte, que pertenecen, por otra parte, al pueblo, porque los artistas si bien trabajan para sí, dejan un patrimonio demostrativo del ser nacional, para que luego se conozca, trascendiendo las fronteras, en todo el Mundo.

Queda desde ya agradecido y atto, servidor.

LUIS RIVARA, Balcarce 974, Dpto. 12, C. Federal.

LOS DOCENTES Y LOS INTERESES DEL F. M. I.

Estimado Director:

Ante el silencio de la prensa seria del país, por intermedio de CHE, considero necesario denunciar la maniobra de que estamos siendo víctimas los profesores secundarios del interior. Por primera vez, desde hace treinta años, en este 1961 se atrasaron, en forma desmedida, los sueldos a los educadores. Y ahora se llega al colmo de no pagarles septiembre y octubre. Hasta esta fecha, 3 de noviembre, no hay novedades. Para justificar esta anomalía, el ministro Mac Kay, hecha la culpa de todo a algún burócrata de la Dirección General de Administración del propio ministerio. A veintiséis días de transcurrido el mes de octubre, este singular e inigualable ministro tiene recién conocimiento que el sueldo de septiembre no se pagó a la gran mayoría de la docencia. Se tiene entendido que el magisterio de la Capital Federal cobró oportunamente, y por este privilegio y el respetivo silencio del Comité Unificador de Acción Gremial Docente (CUAGD), ya pediremos cuenta.

En cuanto al motivo exhibido por el ministro, los docentes no tragamos semejante píldora. El está tendiendo cortina de humo sobre un gravísimo problema que atañe a la crítica situación económica que soporta el país. Nuestros haberes mensuales —cerca de mil millones de pesos— se destinaron, eso lo ve ahora bien claro todo el mundo, a pagar los créditos que hiciera el señor Alsogaray y compañía en el exterior. Somos nosotros, y los de nuestra clase, quienes debemos pagar los platos rotos, los vergonzosos negocios de la oligarquía. El magisterio y otros sectores de la burguesía por fin caen en la cuenta, les desciende bruscamente el velo de los ojos por una realidad que les araña el estómago. El gobierno ha contraído préstamos leoninos, y como lo dijera el señor Alsogaray (muy especialmente para los maestros), si es necesario se recurrirá a los sueldos de los empleados nacionales para hacer frente a dichos compromisos. Y pensar que con el producto de nuestro trabajo tenemos ahora que pagar las inyecciones monetarias que el P.M.I. provee al grupo económico dominante, ¡para su exclusivo beneficio!

JAVIER W. CIMERA Tucumán.

MAS SOBRE ARTE POPULAR

Sr. Director:

Llama la atención en todo el carteo sobre arte y ciencia que en el centro de la discusión está la comprensión intelectual directa de la labor artística o científica por parte de las masas populares y no el efecto que tiene esta labor sobre la vida cotidiana de estas masas.

Si sostenemos el primer criterio, correspondiente a un concepto académico-idealista abstracto, podemos sostener por ejemplo "que los hallazgos formales e intelectuales de los abstractos nunca llegarán al gran público" o por lo menos, que no le han llegado; pero si sostenemos el segundo criterio, esta afirmación resulta absurda, ya que el efecto de estos hallazgos ha penetrado a través de la arquitectura (el Pabellón de Marsella de viviendas populares, por ejemplo), a través del diseño industrial e incluso a través de los afiches de propaganda en la vida cotidiana del gran público, por más que éste ignore la raíz artística de este efecto.

Si la comprensión intelectual directa decide si una obra es popular o no, debemos sostener que la obra de un Kant, de un Hegel e incluso la mayor parte de la obra de Marx han sido antipopulares; pero si nos guiamos por su efecto encontramos a estas obras en la raíz misma de los grandes movimientos populares contemporáneos.

Si sostenemos en cambio que es este efecto lo que decide si una obra artística o científica es popular o no, todo aquella que promueve cambios favorables en la vida cotidiana, y sólo aquella lo es, independientemente de su forma de penetración y del vehículo que usa e independientemente de la comprensión intelectual directa por parte de las masas.

Así se hace popular la obra de un Klee mediante la arquitectura de un Corbusier y se hace popular la teoría de la relatividad de Einstein con la primera pila atómica que lleva los beneficios de la electrificación a algún lugar apartado de la tierra que carecía de ella.

Pero a su vez se hace impopular la obra de Klee, cuando sus hallazgos son usados en la propaganda oclusa para engañar al público, y se hace impopular la obra de Einstein con la explosión de la primera bomba atómica.

Es por lo tanto la proyección social lo que en última instancia decide la popularidad o impopularidad de una obra, y al bien es cierto que es imprescindible que se encuentre en ella un hallazgo real y verdadero para que ella sea favorable, ello no es suficiente.

Para que una obra de arte o ciencia pueda ser conceptualizada popular, debe ser unida a un vehículo transmisor adecuado, lo cual impone al hombre artista y al hombre científico identificado con lo popular la promoción y el control de este vehículo, control que al mismo tiempo debe impedir que su obra sea enajenada y usada en contra de los pueblos.

Se exige una identificación social directiva y si algo podemos reprochar a muchos de los artistas y científicos contemporáneos, es haberse concentrado demasiado en hallar sus verdades particulares sin saber asumir el control proyectivo de sus obras en el conjunto social.

Todo ello no niega por supuesto la conveniencia de promover en lo posible una labor artística y científica que sea directamente comprensible para las masas, ya que al aumentar el número de portadores conscientes de una verdad, se facilita y acelera su penetración efectiva y cuanto menor es el número de intermediarios en la proyección social de una verdad, tanto menor es el peligro de que ella sea falseada en el camino por intermediarios deshonestos; sólo que ello no hace al fondo de la cuestión.

ROBERTO PEISKER Florida.

INTENDENTE INSENSIBLE

De mi mayor consideración:

Nos permitimos molestar su atención a efectos de rogarle la publicación de lo siguiente:

Hace poco tiempo enviamos a la firma S. E. M. A. P. (Aserradero y fábrica de casas prefabricadas) una nota solicitando la donación de una casilla para poder instalar una salita de primeros auxilios, de la que carece esta Villa, compuesta de más de 500 familias de honestos trabajadores de diversos gremios. Hace algunos días hemos recibido la casilla —de dos ambientes— en donación, dando muestra esta firma de su sensibilidad humana ante una situación como la nuestra.

Igualmente, ante un pedido efectuado a la firma Albi, nos ha enviado cierta cantidad de pintura para numerar las casillas del barrio y pintar la sala de primeros auxilios.

En este sentido, por diversos puntos de extrema urgencia y gravedad que afectan y ponen en peligro la salud de la población de esta Villa, nos hemos dirigido a la Municipalidad solicitando se pongan en ejecución ordenanzas sancionadas, habiendo solicitado también los materiales para la sala de Primeros Auxilios, que nosotros la construiríamos. Demás está decirle que, a pesar de los meses que han pasado desde el pedido, ninguna contestación hemos recibido hasta la fecha, lo que demuestra la insensibilidad y falta de humanidad de los funcionarios que dicen que "están para servir al pueblo", a pesar de que el pueblo es el que les paga los sueldos que ganan.

Como trabajadores que somos, hacemos público nuestro repudio al silencio del Sr. Intendente y los demás funcionarios complicados en este sabotaje a nuestra salud y a la de nuestros hijos y mujeres, y nos reservamos los derechos que nos otorga la Constitución Nacional, para demandar este incumplimiento por parte de la Intendencia de una Ordenanza del Consejo Deliberante.

Agradeciéndole desde ya la publicación, aprovechamos la oportunidad para saludar a usted en nombre de los vecinos que representamos.

Comisión Vecinal,
"VILLA BONORINO"

